

# Brújula

## CIUDADANA

NUEVA ÉPOCA

Abril 2017

## LOS CIEN DÍAS DE DONALD TRUMP: AMENAZAS Y REALIDADES



- ▶ Grupos de poder y resistencias civiles
- ▶ Trump y su impacto en México
- ▶ Trump y su incidencia regional



INICIATIVA CIUDADANA  
PARA LA PROMOCIÓN DE LA  
CULTURA DEL DIÁLOGO, A.C.

BRÚJULA CIUDADANA 87

## CONTENIDO

LOS CIENTOS DÍAS DE DONALD TRUMP: AMENAZAS  
Y REALIDADES

- 
- 01 Presentación
- 
- 03 Balance de los primeros cien días de Trump: las  
promesas del candidato y las políticas del presidente  
Xiomara Peraza
- 
- 1) GRUPOS DE PODER Y RESISTENCIAS  
CIVILES
- 
- 08 Los grupos de poder detrás de Trump  
Carlos Heredia Zubieta
- 
- 14 ¿Quién salió a las calles a protestar contra la  
presidencia de Donald Trump?  
Eric L. Olson
- 
- 24 Racismo y xenofobia: claves en la elección de Donald  
Trump  
Oscar Chacón
- 
- 2) TRUMP Y SU IMPACTO EN MÉXICO
- 
- 32 La agenda antimexicana de Trump  
Rubén Aguilar Valenzuela
- 
- 44 La retórica que llevó a Trump al poder  
Daniel Tacher
- 
- 48 Dilemas en materia de migración: Las lecciones de  
Trump para México  
Alexandra Haas Paciuc
- 
- 3) TRUMP Y SU INCIDENCIA REGIONAL
- 
- 53 Impacto de llegada de Trump en Europa y Rusia  
Jordi Bacaria Colom
- 
- 60 China y Estados Unidos: dos liderazgos en áspera  
competencia  
Alexis Rivera
- 
- 63 Conviviendo con Trump en Centroamérica  
Carlos Humberto Cascante Segura
-

---

# PRESENTACIÓN

---

Elio Villaseñor

DIRECTOR DE INICIATIVA CIUDADANA PARA LA PROMOCIÓN DE LA  
CULTURA DEL DIÁLOGO A.C

El presidente Donald Trump, empresario convertido en gobernante, ha cumplido sus primeros cien días en la presidencia de Estados Unidos. Los temas prioritarios que incluyó en su plan de acción para dicho periodo son, en términos generales, la economía, la seguridad y la corrupción. En torno a ellos, ha adoptado medidas extremadamente polémicas, entre ellas, el veto migratorio enfocado en seis países de mayoría musulmana, la salida del Acuerdo Transpacífico, la persecución y deportación de los inmigrantes indocumentados, así como sus intentos por expandir el muro en la frontera con México, la modificación o cancelación del TLCAN y la eliminación de la reforma sanitaria impulsada por su antecesor, conocida como *Obamacare*, entre otros.

Al poner en marcha su propuesta, Trump ha desatado en su país y en el resto del mundo un estilo de gobernar provocador, que fomenta escándalos para tener una presencia mediática permanente. Como destaca nuestra portada, Trump ha pretendido gobernar la Casa Blanca como si fuera su propia empresa, sin conseguir siempre los resultados esperados. En ese contexto, ha generado una serie de conflictos que convergen en el retroceso de los derechos humanos y, al mismo tiempo, ha creado un ambiente de tensiones entre los países para poner, a su juicio, el “interés” de Estados Unidos por encima de cualquier acuerdo multilateral y, en el caso de México, lo ha hecho pisoteando nuestra soberanía nacional.

En este número de Brújula Ciudadana, se analizan los primeros cien días del gobierno de Trump para resaltar que su ejercicio del poder ha estado marcado por su pragmatismo, mismo que ha enfrentado controles y contrapesos a nivel doméstico e internacional. Vemos que algunas de sus amenazas van cayendo ya sea por la vía legislativa o judicial, pese a su empecinamiento porque prevalezcan los intereses eminentemente económicos que lo llevaron al poder.

**Sin embargo, sabemos que la política de Trump seguirá siendo la de atacar los principios de la legalidad, la convivencia pacífica y el medio ambiente. Por eso hay que seguir alertas para evitar retrocesos en materia de derechos humanos y para prevenir las guerras en varias regiones del mundo.**

Este número abre con un resumen del plan de acción de Trump y un balance de cómo lo ha implementado en un trabajo de Xiomara Peraza. A continuación, el primer bloque de artículos explora los grupos de poder que respaldan a Trump, escrito por Carlos Heredia, las resistencias civiles que ha encontrado a nivel doméstico, en un texto de Eric Olson, y el papel de la xenofobia y el racismo en su elección, una colaboración de Oscar Chacón. El segundo bloque está conformado por los análisis de Rubén Aguilar, Daniel Tacher y

Alexandra Haas en torno al impacto de las políticas de Trump en México. Un panorama internacional más amplio de la incidencia del nuevo inquilino de la Casa Blanca se encuentra en el tercer bloque con los textos de Jordi Bacaria, respecto al impacto de Trump en Europa y Rusia; de Alexis Rivera, sobre los vaivenes de la relación entre Estados Unidos y China; y de Carlos Cascante Segura, un análisis revelador sobre los países de Centroamérica y sus reacciones ante la llegada de Trump a la presidencia.

# BALANCE DE LOS PRIMEROS CIENTO DÍAS: LAS PROMESAS DEL CANDIDATO Y LAS POLÍTICAS DEL PRESIDENTE

Xiomara Peraza

INICIATIVA CIUDADANA PARA LA PROMOCIÓN DE LA CULTURA DEL DIÁLOGO

*Los primeros cien días se han convertido en Estados Unidos en una forma de medir qué tanto se está consolidando un nuevo presidente.*

En el caso de Donald Trump, sus aciertos y desaciertos pueden medirse, hasta cierto punto, en el “Contrato con el votante estadounidense” que anunció en octubre de 2016, durante su campaña presidencial. Se trató de su plan de acción de cien días para “Devolver a Estados Unidos su grandeza” (*Make America great again*).

## DICHO CONTRATO PUEDE DIVIDIRSE EN DOS PARTES:



EN LA **PRIMERA** DE ELLAS, PROPONE TRES EJES DE MEDIDAS Y ACCIONES ORIENTADAS A:

LA **SEGUNDA** PARTE DEL PLAN DE LOS PRIMEROS CIENTO DÍAS DE TRUMP PLANTEABA TRABAJAR CON EL CONGRESO PARA LA APROBACIÓN DE DIVERSAS LEYES ENTRE LAS QUE DESTACABA

**1** combatir la corrupción y los conflictos de interés en el gobierno,

**2** proteger a los trabajadores estadounidenses (cuatro de las siete acciones dirigidas a modificar/cancelar acuerdos comerciales con otros países, incluidos México y China y las otras tres, a cambiar la política contra el cambio climático de su predecesor levantando restricciones para la explotación de petróleo, por ejemplo) y

**3** restaurar la seguridad y el predominio de la ley (tres de las cinco acciones son anti-inmigrantes, enfocadas en deportación de indocumentados y cancelación de fondos para ciudades santuario).

**4** la cancelación y sustitución de la reforma sanitaria impulsada por Obama (conocida como *Obamacare*),

**5** iniciativas dirigidas a endurecer las políticas antiinmigrantes,

**6** la construcción del muro en la frontera sur del país (pagado por México mediante reembolso) y

**7** el incremento de la inversión en las fuerzas militares, entre otras.



## El sistema de controles y contrapesos puesto a prueba

En su primer periodo, Donald Trump se ha enfrentado al sistema de controles y contrapesos que ha caracterizado a la democracia más antigua del mundo. También ha sido cuestionado prácticamente por toda fuente posible tanto de origen doméstico como internacional<sup>1</sup>. Entre dichas fuentes, se destacan distintas cortes federales, la administración pública federal de carrera, el llamado “Estado profundo” de la inteligencia (toda la burocracia de inteligencia y el aparato de seguridad nacional del país), equipos de periodistas investigadores, una oposición pública revitalizada, gobiernos estatales y locales, y otros países.

Se ha destacado especialmente el papel de las cortes federales que han detenido los dos intentos de Trump por implementar un veto migratorio contra algunos países de mayoría musulmana, así como la orden ejecutiva que planteaba cancelar fondos federales a las llamadas ciudades santuario.

El Congreso, dominado por los republicanos, también ha sido un contrapeso importante en casos como la investigación de la supuesta intervención de Rusia en la campaña presidencial de 2016. En el Congreso también se frenó el intento de Trump por eliminar el *ObamaCare* y su primer ensayo por financiar el muro en la frontera con México.

Asimismo, el FBI está ejerciendo su papel de control en el mencionado caso de la intervención de Rusia en las elecciones presidenciales de 2016 y, en este marco, incluso el Fiscal General, Jeff Sessions, tuvo que declararse impedido para participar. Semanas antes, en febrero, tuvo que renunciar Michael Flynn como asesor de Seguridad Nacional del gobierno en medio

<sup>1</sup> The Formidable Checks and Balances Imposing on President Trump. Febrero 16, 2017. <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2017/02/trump-constraints-opposition/516825/>

de una controversia sobre sus comunicaciones con el embajador ruso en los días anteriores a la ceremonia en la que Trump asumió la presidencia.

**En el plano internacional, China hizo que Donald Trump reconociera, en febrero pasado, la política de “una sola China”, que ha regido las relaciones entre ambos países por cuatro décadas. Estados Unidos y el resto de los países que observan dicho principio tienen relaciones diplomáticas con Pekín y no con Taiwán. En la etapa de transición, antes de asumir la presidencia, Trump había cuestionado esta política, pero finalmente tuvo que ceder ante China, pues requiere el apoyo de este país en diversos frentes, como el norcoreano.**

Viendo hacia adelante, algunos se preguntan cuál será el alcance de las investigaciones del Congreso y del FBI en torno a los vínculos entre miembros del círculo cercano a Trump y Rusia. Puede adelantarse, en este marco, que el sistema de controles y contrapesos seguirá estando a prueba. Se ha afirmado que desde sus primeras semanas, Trump recibió “lecciones claras sobre los límites del poder para un presidente que, antes de asumir, lideraba un enorme grupo de compañías privadas con su nombre<sup>2</sup>.” En otras palabras, según este informe periodístico, “El señor Trump ha tenido una educación muy rápida sobre la diferencia entre ser el CEO de una empresa de familia y ser el presidente de Estados Unidos”. La siguiente infografía lo demuestra.

<sup>2</sup> Cómo el equilibrio de poderes en Estados Unidos está haciendo añicos los planes de Donald Trump. Marzo 27, 2017. <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39402616>

# PRINCIPALES TEMAS DE LA AGENDA TRUMP

FRUSTRADO INTENTO DE CANCELAR EL OBAMACARE

El 24 de marzo los republicanos retiraron el proyecto de ley de reforma de salud de Trump que debía sustituir al *ObamaCare*, la reforma sanitaria impulsada por su antecesor.

Trump no podrá cumplir esta promesa tan rápido como pensó. La ley vigente ofrece seguro de salud a 20 millones de personas; cancelarla y reemplazarla requeriría un plan para seguir cubriendo a estas personas y nadie tiene claro cómo eso podrá ocurrir.

Foto de Mark Makela/Getty Images



## SE MANTIENE LA DEPORTACIÓN DE INMIGRANTES

Datos oficiales señalan que en lo que va de 2017 se han deportado 7 mil 311 mexicanos menos que el mismo periodo del año pasado; también se ha reducido el número de personas que cruzan sin papeles la frontera desde que Trump llegó al poder, pero ha aumentado la cantidad de detenciones de inmigrantes indocumentados que llevan años residiendo en Estados Unidos y no tienen antecedentes penales.



## SEÑALES AMBIGUAS RESPECTO A POLÍTICAS DE ALIVIO MIGRATORIO APROBADAS POR OBAMA

Trump prometió poner fin a las políticas de alivio migratorio aprobadas por Obama como el programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés). En este caso, las señales han sido contradictorias pues han sido detenidos algunos beneficiarios de DACA, mientras el 21 de abril Trump afirmó que no intenta deportar a los jóvenes que permanecen en el país con dicho estatus.



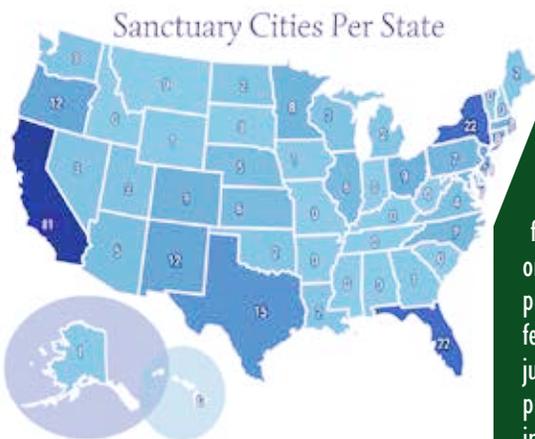
LA CONSTRUCCIÓN DEL MURO SE ESTANCA



Foto de Jorge Duenes/Reuters

El 25 de abril, Trump tuvo que retirar su exigencia de incluir fondos para la financiación del muro en la frontera con México durante la última negociación del presupuesto federal en el Congreso. Varios congresistas, especialmente los demócratas, consideran la obra innecesaria e inefectiva en la lucha contra el narcotráfico.

BLOQUEAN INTENTOS POR CANCELAR FONDOS A CIUDADES SANTUARIO





**Lenta renegociación del TLCAN**

En los hechos, el TLCAN ronda solamente en el discurso, pues se ha convertido en uno de los signos más claros del gobierno de Trump, que no claudica en amenazar con sacar a su país del acuerdo si no le es beneficioso. Sin embargo, un eventual proceso de renegociación del TLCAN prelude un descalabro para su Administración. A la fecha, el republicano no ha salido bien librado en sus escarceos sobre el tema comercial y su relación con México y Canadá en la materia. Véase el texto de Rubén Aguilar en este número para más detalles.

**Cancelación del Acuerdo Transpacífico**

Trump firmó el 23 de enero el memorando presidencial para ordenar al representante comercial de los EEUU retirarse del Acuerdo Transpacífico (ATP) en favor de negociaciones bilaterales para promover a la industria doméstica, proteger a los trabajadores estadounidenses y elevar sus salarios. Este acuerdo había sido firmado en febrero de 2016 por 12 países.

ÉXITO Y FRACASO EN EL RETIRO DE EEUU DE ACUERDOS COMERCIALES

INDOCUMENTADOS



AVANZAN ACCIONES PARA RETROCEDER EN LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Donald Trump firmó el 24 de enero dos órdenes ejecutivas para resucitar los proyectos de construcción de dos polémicos oleoductos —el Keystone XL y Dakota Access—, ambos habían sido frenados por su antecesor debido al daño medioambiental que entrañan. Por ejemplo, sobre el Keystone XL, sus opositores afirman que el petróleo que se transporta es muy contaminante, aumenta la dependencia de las energías fósiles y que, además, la obra necesaria para construirlo debe atravesar espacios protegidos. En su defensa, se ha dicho que permitirá la creación de decenas de miles de empleos y el abaratamiento de la energía para las empresas.

Por otra parte, en marzo, la Casa Blanca presentó un primer borrador de presupuesto federal para el ejercicio fiscal de 2018. Los reportes periodísticos señalaron que la propuesta impulsa un rearme multimillonario y refuerza la seguridad interior, en detrimento de grandes recortes en prácticamente todos los departamentos, especialmente los de política medioambiental y la ayuda exterior.



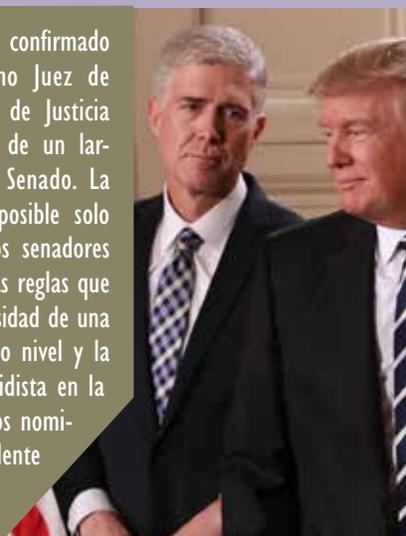
SE DESVANECEN LAS REPRESALIAS CONTRA CHINA

JUEZ DE LÍNEA DURA ES ELECTO PARA LA CORTE SUPREMA

China asestó la primera derrota diplomática a Donald Trump cuando en febrero pasado lo obligó a reconocer que honraría la política de “una sola China”. También había amenazado con declarar a China como manipuladora de su moneda. Al final, esta es una de las promesas incumplidas de Trump. El 12 de abril declaró a varios medios que “las circunstancias habían cambiado” en el contexto de su reunión con el presidente chino Xi Jinping en Florida. Más detalles en el texto de Alexis Rivera en este número de Brújula.



El 7 de abril fue confirmado Neil Gorsuch como Juez de la Corte Suprema de Justicia de EEUU, después de un largo debate en el Senado. La confirmación fue posible solo después de que los senadores desecharon antiguas reglas que establecían la necesidad de una deliberación de alto nivel y la cooperación bipartidista en la consideración de los nominados por el presidente del país.



---

# LOS GRUPOS DE PODER DETRÁS DE TRUMP

---

Carlos Heredia Zubieta

PROFESOR ASOCIADO EN EL CIDE Y COORDINADOR DEL PROGRAMA DE ESTUDIOS DE ESTADOS UNIDOS (PEEU)

*¿Quiénes sustentan políticamente a la administración de Donald Trump? ¿Qué grupos de poder económico lo apoyan?*

**E**l presidente 45 de Estados Unidos hizo campaña con un discurso populista, pero se maneja como un oligarca. Sus discursos reivindican al pueblo y a los trabajadores contra el *establishment* de Wall Street y prometen desecar el ‘pantano’ político de Washington, pero sus acciones apuntan a conservar los privilegios de los ricos.

Respecto a la coalición electoral y de gobierno que sostuvo a Obama ocho años en la Casa Blanca, la coalición de Trump tiene algunos puntos similares (finanzas, Wall Street) y grandes diferencias:

- a)** Obama construyó una coalición electoral integrada por el segmento de ingresos medios y altos de la población blanca con educación superior, las mujeres con niveles elevados de educación y las madres cabeza de familia, así como los afroamericanos, latinos y asiáticos. Esta coalición tiene raigambre sobre todo en las áreas metropolitanas. Trump le apostó a la población blanca, con énfasis en los hombres de mediana edad y sin educación superior, a las mujeres casadas con bajo nivel de instrucción, y a los conservadores religiosos. Esta coalición encuentra eco en la población que vive en los suburbios y en pequeñas comunidades rurales.



- b) Obama le apostó a las empresas tecnológicas y a las empresas ‘verdes’, mientras que Trump se apoyó en empresas de energía que preconizan el uso de combustibles fósiles y tienen poco aprecio por la sustentabilidad ambiental – su secretario de Estado, Rex Tillerson, fue la cabeza de ExxonMobil.
- c) Obama apostó por programas de protección y previsión social gestionados en alianzas del gobierno con el sector privado; Trump se propone demoler cualquier vestigio de intervención del gobierno en programas sociales.

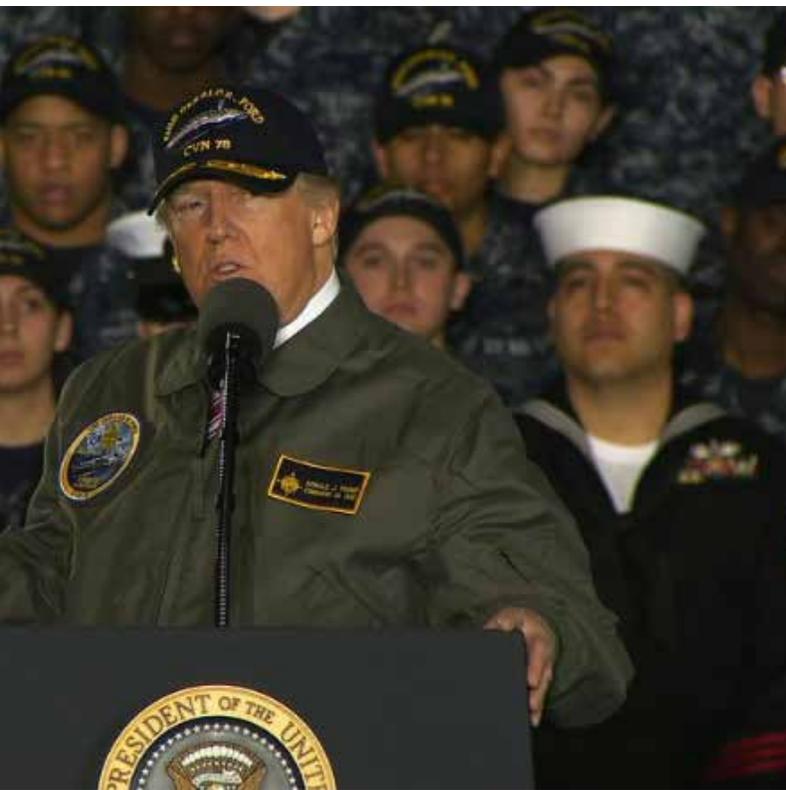
Si hacemos caso a la escritura en su sentencia ‘por sus obras los conoceréis’, está claro que Trump ha designado a sus colaboradores favoreciendo a los grandes grupos de poder estadounidenses: el llamado ‘complejo industrial-militar’ y el capital financiero. Hay dos factores para identificar a estos grupos de poder:

- 1) Las designaciones de Trump para su gabinete;
- 2) Su propuesta de presupuesto.

En la Casa Blanca, Trump tiene como vecinos al vicepresidente Mike Pence, quien representa a los conservadores del aparato republicano, y a los grupos religiosos tradicionalistas.

En el Departamento del Tesoro, su secretario es Steve Mnuchin, quien se inició como gerente de fondos de inversión y llegó hasta la cúpula de Goldman Sachs, el gigantesco banco de inversión que maneja la ‘puerta giratoria’ entre Wall Street y las finanzas públicas, prohijando un profundo conflicto de intereses.

Uno de los grupos de poder mayormente favorecidos por Trump es el complejo industrial-militar.



Trump ha designado a un número sin precedentes de militares para cargos clave. Abandonando la práctica de nombrar civiles para la Defensa, designó a James Mattis, un general retirado, mientras que en el Departamento de Seguridad Nacional (DHS) puso al general John Kelly, de la marina, anterior cabeza del Comando Sur de las fuerzas armadas. En un organismo clave como lo es el Consejo de Seguridad Nacional colocó a otro militar, H.R. McMaster (tras la salida del designado originalmente, el militar Mike Flynn).

Y el comodín: su yerno Jared Kushner, quien, con la hija mayor de Trump, Ivanka, ha formado una dupla de poder que abarca todas las áreas de la administración. Jared & Ivanka tienen oficinas en la Casa Blanca, asisten a las reuniones con jefes de Estado y de gobierno, tienen acceso a información de seguridad altamente sensible, y se codean con los grandes

donantes a las campañas de Trump. Kushner está a cargo de la relación con China y con México, lo que ha aprovechado el secretario de Relaciones Exteriores, Luis Videgaray, para hacerse escuchar en la antesala de la Oficina Oval.

En la propuesta de presupuesto de Trump hay otras señales claras de para quién trabaja su gobierno.

Los militares son los destinatarios de los mayores incrementos en la asignación de recursos. ‘Ganaremos muchas guerras’, ha dicho Trump, para júbilo de la pléyade de contratistas militares que amasan fortunas estratosféricas con el belicismo washingtoniano: Boeing, Lockheed Martin, Raytheon, General Dynamics, Northrop Grumman, Halliburton, United Technologies y otras más. Estas compañías están ávidas por impulsar un



mayor involucramiento de Estados Unidos en Irak y Afganistán, de donde Obama ya había iniciado el retiro, y en Siria, por lo cual el bombardeo realizado por Trump a una base aérea del gobierno de Bashar al-Assad renueva su entusiasmo.

En contraste, los programas sociales de educación y de salud han sido el blanco de recortes sustanciales de presupuesto.

La secretaria de educación, Betsy DeVos, ha promovido los 'vouchers' escolares y la privatización en los hechos de la educación pública. Ella está casada con el fundador de la compañía Amway; entre los dos han contribuido más de 200 millones de dólares a las campañas electorales del Partido Republicano. De hecho, 23 de los actuales senadores republicanos han recibido donaciones de la familia DeVos; 22 de ellos

votaron por confirmar a la Secretaria de Educación, con la excepción de la senadora Lisa Murkowski, de Alaska, quien rompió la línea partidista republicana afirmando que Betsy DeVos no estaba calificada para este cargo. Fue necesario el voto de desempate del vicepresidente Mike Pence, en su calidad de presidente del Senado, para confirmarla.

En lo que toca a los programas de salud, es conocida la fallida operación de Trump y los republicanos para desmontar y revertir el *Obamacare*, el cual, según el presidente de la Cámara de Representantes, Paul Ryan, muy a su pesar seguirá siendo 'la ley de la nación' previsiblemente durante muchos años. Lo paradójico de este operativo fracasado es que hubiese dejado sin seguro de salud a cerca de 24 millones de estadounidenses de bajos ingresos, muchos de los cuales sufragaron por Trump para hacerlo presidente; esto nos reitera que lo relevante a observar en su desempeño son sus acciones más que sus discursos.



La empresa Raytheon produce los misiles crucero Tomahawk usados por Trump en el ataque contra siria en abril de este año. Es solo uno de los contratistas militares que amasan fortunas estratosféricas con el belicismo washingtoniano

En las áreas de la economía nacional y del comercio internacional, se han dado fuertes polémicas entre grupos de poder. Primero, hay que decir que la orientación fundamental del gobierno de Trump es reducir drásticamente la intervención del gobierno en la economía y en la vida pública, apostándole a la 'auto-regulación' de las finanzas y de las empresas. Tienen una flaca memoria: no les importa que esta desregulación extrema haya sido un factor de gestación de la devastadora crisis financiera detonada por Lehman Brothers en el otoño de 2008.

Una buena parte de la coalición que rodea a Trump se dará por bien servida si se 'expulsa' al gobierno y a los organismos reguladores de la operación cotidiana de la economía estadounidense. Ah, pero por supuesto cuentan

con que el dinero público los rescatará si se tropiezan con la misma piedra, continuando el ciclo de vicios privados y virtudes públicas que tanto caracteriza a la economía estadounidense.

Los intereses de los grandes grupos de poder también están presentes en las negociaciones internacionales. De hecho, un factor que ha demorado la confirmación de Robert Lighthizer, designado como Representante Comercial (USTR) por el gobierno de Trump, ha sido el hecho de que en el pasado representó como abogado a compañías vinculadas a los intereses de los gobiernos de China y de Brasil. Ello es paradójico porque la administración Trump se precia de ser ultra-nacionalista y emite decretos por los cuales el gobierno de Estados Unidos sólo



Trump firmó en febrero una orden ejecutiva que da inicio a la desregularización financiera de su país.

procurará suministros de compañías estadounidenses, pero se topa con el hecho de que sus funcionarios ponen mayor énfasis en los negocios personales que en el interés nacional.

---

*Con la ratificación de Neil Gorsuch por parte del Senado como el noveno juez que integra la Suprema Corte de Estados Unidos, Trump le apuesta a romper el empate de cuatro liberales contra cuatro conservadores en el máximo tribunal. La impronta de este nuevo juez se hará sentir a favor de los conservadores en temas cruciales para la sociedad estadounidense como la inmigración, el aborto, el control de armas, el cuidado del medio ambiente, la política de drogas, el matrimonio del mismo sexo; es una apuesta a ‘remodelar’ las reglas básicas de la convivencia cotidiana de la sociedad estadounidense.*

---

Y finalmente, no hay que menospreciar la continua presencia de Donald Trump en los medios de comunicación y en las redes sociales, que le facilita controlar el ciclo de noticias y dominar el escenario político. Trump dicta la agenda del día con sus tweets mañaneros, sin importar si éstos son fundados y verídicos. Su obsesión por estar bajo los reflectores lo lleva frecuentemente a contradicciones y retractaciones, pero con ello ha logrado un objetivo fundamental: ser el eje del ‘show’, el centro del espectáculo. Todo lo que escuchamos en las noticias gira en torno a Trump todo el tiempo. Eso es precisamente lo que él busca: nutrir su egocentrismo sin límites, haciendo de su persona el mensaje y el contenido de su gobierno. Como decía el rey francés Luis XIV, el Estado soy yo: ¿acaso la democracia liberal en Estados Unidos está dando paso a la autocracia Trump? Aquellos que le apuestan a los pesos y contrapesos del sistema político estadounidense tienen razón para estar preocupados.

# ¿QUIÉN SALIÓ A LAS CALLES A PROTESTAR CONTRA LA PRESIDENCIA DE DONALD TRUMP?

Eric L. Olson

DIRECTOR ASOCIADO DEL PROGRAMA DE AMÉRICA LATINA  
CENTRO WOODROW WILSON

La elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos fue un hecho asombroso en la política estadounidense. No solo se equivocó la mayoría de las encuestas, sino que hasta los seguidores de Trump se sorprendieron (jubilosos) al enterarse de que su candidato había ganado y que los republicanos mantendrían el control de las dos Cámaras del Congreso. Casi nadie pensó que eso sería posible, ni siquiera muchos republicanos.



La victoria de Trump resultó ser tan decepcionante para muchos en los Estados Unidos que se generó una protesta pública organizada y sin precedentes, escasas horas después de que el nuevo presidente tomara su juramento el 20 de enero de 2017. De acuerdo a algunos cálculos hechos por especialistas, el número de personas que participó en las protestas fue de aproximadamente 500,000, una cantidad más o menos tres veces mayor a la cifra de

asistentes a la investidura de Trump. Y las protestas no se circunscribieron a Washington, DC, pues también ocurrieron en los 50 estados del país y en algunos de ellos, como Nueva York, Chicago y Los Ángeles, alcanzaron las decenas de miles. Se estima que, ese mismo día, unos 5 millones de personas alrededor del mundo se unieron a las protestas.

### **Dos grandes movilizaciones: por las mujeres y contra el veto migratorio**

La chispa original que dio origen a las protestas empezó con un mensaje de Facebook publicado por una abogada retirada y abuela residente en Hawái, Teresa Shook. Después de conocer los resultados de la elección, ella creó su página para un evento y preguntó quiénes se le unirían para una protesta en favor de los derechos de las mujeres en Washington. Cuando ella despertó a la siguiente mañana, un estimado de 10 mil personas se habían registrado para participar en la marcha -incluso antes de que tuviera el permiso para organizar tal manifestación.

Al final, la Marcha de las Mujeres en Washington, como se le denominó después, alcanzó cifras que la convirtieron en la protesta más grande realizada tras la investidura de un presidente en la historia de Estados Unidos,

y también en la más grande que se haya hecho en un solo día, si se incluye a quienes protestaron en todo el país.

El objetivo original de la protesta fue la defensa de los derechos de las mujeres como parte de los derechos humanos. En la página oficial en línea de esta marcha, se lee lo siguiente: “Nos hemos unido en solidaridad con nuestras parejas e hijos por la protección de nuestros derechos, nuestra seguridad, nuestra salud, y nuestras familias – y reconocemos que nuestras vibrantes y diversas comunidades son la Fortaleza de nuestro país”.

Pero pronto se hizo evidente que existían muchas otras comunidades e identidades que se habían sentido pisoteadas durante la campaña de 2016 y sus preocupaciones también se reflejaron en los mensajes de las protestas. En este sentido, los organizadores de la marcha afirmaron en su sitio de internet:

“La retórica de la elección pasada ha insultado, demonizado y amenazado a muchos de nosotros – inmigrantes de todos los estatus, musulmanes y aquellos que forman parte de diversas religiones, personas que se identifican con la comunidad LGBTI, indígenas, negros y morenos, discapacitados, sobrevivientes de abusos sexuales – y nuestras comunidades están heridas y asustadas.





Foto de Bryan Woolston/Reuters

Estamos enfrentados a la pregunta de cómo avanzar ante las preocupaciones y los miedos nacionales e internacionales”.

Si bien la asistencia de mujeres, dirigidas por distintas organizaciones, fue predominante y la protesta se enfocó en sus derechos, la participación fue bastante diversa en términos de raza, clase económica y orientación temática.

La marcha, después de la investidura, fue seguida por una respuesta pública espontánea a la primera orden ejecutiva firmada por el presidente Trump que suspendía todas las entradas de ciudadanos de siete países de mayoría musulmana, incluso para aquellos

que poseían visas válidas para Estados Unidos. Denominada “Protegiendo a la Nación de la entrada de terroristas extranjeros a los Estados Unidos”, la orden ejecutiva fue emitida el 27 de enero – una semana después de que Trump ocupara la presidencia. Si bien la Administración Trump arguyó que dicha orden no estaba orientada a los musulmanes como lo había propuesto Trump en su campaña presidencial, la medida se aplicaba únicamente a 7 países todos con poblaciones mayormente musulmanas.

El viernes por la tarde, se empezaron a filtrar informaciones a los medios y grandes multitudes también comenzaron a reunirse espontáneamente en los principales aeropuertos del

país, especialmente en el John F. Kennedy de Nueva York. Los noticieros reportaban que los pasajeros de las siete naciones prohibidas estaban siendo detenidos en el aeropuerto y, en algunos casos, devueltos a pesar de que tenían visas válidas. Las multitudes que llegaban a los aeropuertos de todo el país estaban ahí, según los reportes, para atender a las familias musulmanas que súbitamente eran vilipendiadas, potencialmente separadas de sus parientes que residían legalmente en los Estados Unidos, separadas de sus empleos y de su educación.

A la larga, las cortes federales intervinieron para suspender la orden ejecutiva. Varias cortes federales menores dictaron medidas contra dicha orden y el 6 de febrero la Corte Federal de Apelaciones del estado de Washington confirmó las decisiones de las cortes menores. Una nota del Washington Post lo reportó así: “En una opinión unánime de 29 páginas, tres jueces del Tribunal de Apelacio-

nes del Circuito Noveno de Estados Unidos rechazaron categóricamente el argumento del gobierno de que la suspensión de la orden debería levantarse inmediatamente por razones de seguridad nacional y afirmaron de manera enérgica su capacidad para servir como un control del poder presidencial. Los jueces escribieron que cualquier sugerencia de que ellos no ejercieran tal control ‘va en contra de la estructura fundamental de nuestra democracia constitucional’”.

Si bien el presidente Trump criticó la resolución de la Corte con mucho ruido, luego decidió no apelar ante la Corte Suprema y ordenó, en cambio, hacer otro intento a su Administración para reescribir su orden ejecutiva original. La segunda orden ejecutiva se emitió el 6 de marzo, pero fue nuevamente rechazada por dos jueces federales solo diez días después. El presidente Trump llamó a esta decisión “una extralimitación judicial” y prometió apelar ante la Suprema Corte.



Foto de Scott Eisen/  
Bloomberg.

## Reactivación del “movimiento santuario” y de las comunidades religiosas

**La experiencia en torno a las órdenes ejecutivas tocó un nervio en muchas comunidades y sirvió para reavivar las comunidades religiosas en todo el país que han estado desde tiempo atrás involucradas en el establecimiento de los refugiados en los Estados Unidos, así como aquellas comunidades religiosas que habían estado activas durante los años ochenta y noventa en lo que se ha conocido como “movimiento santuario”.**

Ambas órdenes ejecutivas del presidente Trump incluyeron una prohibición, aunque temporal, del reasentamiento de refugiados en los Estados Unidos, incluidos algunos cuya entrada al país ya había sido aprobada. En los Estados Unidos, iglesias y organizaciones religiosas, tales como la católica, protestante, evangélica y judía, entre otras, son las principales organizaciones responsables por el reasentamiento de refugiados. Muchas comunidades participan en el trabajo con

refugiados en una combinación de factores que incluyen la obediencia a las enseñanzas de su fe y también por la experiencia histórica en el ejercicio de sus creencias. Las organizaciones judías son con mucho las más activas y generosas en el reasentamiento de refugiados por su propia historia de refugiados y por ser una minoría perseguida más notoriamente durante el Holocausto. De la misma forma, para muchos cristianos, quienes rastrean su historia hasta una minoría perseguida durante el imperio romano, o el caso de iglesias individuales con experiencias de migración y crisis como la de los luteranos, los católicos irlandeses, cuáqueros y los menonitas, por mencionar unos pocos. Entonces, las órdenes ejecutivas para suspender la llegada de refugiados y la retórica de la campaña que sugería la interrupción del reasentamiento de refugiados se tornaron profundamente ofensivas para muchos en la comunidad religiosa debido a que su trabajo humanitario fue amenazado injustamente por Trump.

Asimismo, el discurso sobre la creación de una “Fuerza de Deportación” y las acciones de Trump para incrementar la criminalización de los migrantes, así como para elevar las órdenes de deportación, rápidamente reavivaron el “movimiento santuario” que había permanecido inactivo desde el fin de los conflictos en Centro América. El movimiento

santuario estadounidense emergió, primero, como una expresión de solidaridad internacional con los centroamericanos – especialmente salvadoreños y guatemaltecos – que huían de las luchas armadas en sus respectivos países. Dicho movimiento nació de la noción histórica de que la iglesia debería ser un santuario y un lugar seguro para quienes buscaran refugio como inmigrantes o extranjeros. La iglesia se concebía como un lugar de acogida para los que escapaban de la opresión.



Durante este tiempo, las iglesias santuario se expandieron por todo Estados Unidos no solo para acoger a los centroamericanos, sino como un acto de resistencia contra el gobierno estadounidense que estaba deportando regularmente a los salvadoreños y guatemaltecos hacia sus países de origen, a pesar de la evidencia de que podían ser blanco de persecución. Muchos en la comunidad de solidaridad por Centro América creían que las peticiones de asilo estaban siendo rechazadas injustamente por razones ideológicas, por lo cual se oponían a las políticas estadounidenses en la región centroamericana y se declararon “iglesias santuario” para empezar a ofrecer protección a los centroamericanos que estuvieran en riesgo de ser deportados. Por tanto, se volvió políti-

camente difícil, aunque no imposible, para el gobierno de Estados Unidos entrar a un lugar dedicado a la oración, y forzosamente detener y deportar a un salvadoreño.

Además de las iglesias santuario, muchos se organizaron al nivel local durante este periodo para demandar que su localidad se declarara “ciudad santuario”. Para aquellas que en efecto lo hicieron, el resultado fue que las autoridades locales, incluida la policía no colaboraría con los agentes federales encargados de aplicar las leyes de inmigración. Muchas ciudades santuario tomaron la decisión explícita de que su policía no reportaría el estatus migratorio de ninguna persona detenida por otras razones a las autoridades

federales. Y cuando un migrante indocumentado denunciara un delito local, ellos tampoco lo reportarían a las autoridades federales. Muchas localidades justificaron su falta de cooperación con la agencia federal de inmigración como una forma de asegurar que los miembros de su comunidad, independientemente de su condición inmigratoria, continuaran denunciando delitos y cooperando con la policía local sin temor a ser deportados.

A pesar de los cambios que ha habido desde los años ochenta y noventa, la crítica pública que ha hecho el presidente Trump en contra de las ciudades santuario de proteger “criminales peligrosos” y sus acciones para deportar más inmigrantes indocumentados, incluyendo a quienes han vivido en Estados Unidos por muchos años y son miembros productivos de la comunidad, hizo que tomara fuerza renovada el concepto de las congregaciones santuario. Por ejemplo, en febrero pasado, se llamó a las congregaciones locales en el área de Washington DC para reestablecer el movimiento santuario. Esta reunión exploratoria se planeó para un máximo de 50 representantes de comunidades religiosas, pero los organizadores tuvieron que rechazar a algunas personas cuando la convocatoria alcanzó 300 respuestas. En una mesa, esa noche, los representantes de las comunidades judías, musulmanas, católicas,

metodistas y menonitas discutieron juntas formas para proteger a los migrantes en Estados Unidos de la deportación en contra de su voluntad.

### **Emergen nuevas formas de protesta**

Además de reavivar los viejos movimientos de protesta, nuevas protestas de nivel nacional parecen estar emergiendo. El 15 de abril (que suele ser el último día para que los habitantes de los Estados Unidos hagan sus declaraciones anuales de impuestos) un grupo organizó la marcha del día de los im-



puestos para demandar al presidente Trump que publique sus declaraciones de impuestos de años anteriores. No existe una ley que obligue al presidente a hacer pública su declaración, pero todos los gobernadores y presidentes del país lo han hecho así desde principios de los años setenta. Muchos creen que el presidente Trump se ha negado a revelar sus declaraciones de impuestos por los conflictos de interés potenciales que pueden surgir de sus negocios, pero él se ha defendido afirmando que ha sido auditado por el Servicio de Impuestos Internos (IRS, por sus siglas en inglés), que se encarga de recibir y procesar todas las declaraciones del país. De

cualquier modo, los organizadores del “día de los impuestos” estimaron la presencia de unos 10,000 manifestantes en Washington el 15 de abril y unos miles más en otras protestas similares en todo el país.

Otra protesta única – La Marcha por la Ciencia – se planeó para coincidir con el “Día de la Tierra” el 22 de abril. Según los organizadores, “La ciencia, los científicos y las políticas basadas en la evidencia científica están siendo atacadas. Las reducciones al presupuesto, la censura de los investigadores, la desaparición de bases de datos y las amenazas de dismantelar agencias gubernamentales nos dañan a todos poniendo en riesgo nuestra salud, alimento, aire, agua, clima y trabajos. Ha llegado el momento para que quienes apoyan a la ciencia adopten una postura pública y sean tomados en cuenta”. Esta sería la primera vez que se realiza una marcha por la ciencia en Washington DC o en el país para rechazar las políticas que se consideran contrarias a la ciencia.

Finalmente, puede hablarse de otros movimientos sociales que han permanecido largos años y que también se reavivaron desde la elección de Donald Trump. La comunidad inmigrante se considera una de las más grandes y fuertes entre aquéllas, y los migrantes y sus defensores han sido organizadores activos y participantes en muchas de las protestas



Foto de Peter Parks/Getty Images.

públicas hasta ahora, especialmente las que se han derivado de las órdenes ejecutivas presidenciales. También han sido críticos abiertos de la política de deportación de esta Administración. Una de sus primeras acciones de los grupos de inmigrantes y sus partidarios fue promover un “Día sin inmigrantes” a nivel nacional el 16 de febrero, para demostrar la importancia de este sector en la sociedad y economía del país. En algunas áreas de Washington DC, el sistema escolar tuvo que cerrar por la inasistencia de un gran número de estudiantes y profesores a las clases ya fuera por solidaridad con los migrantes o porque los estudiantes mismos eran migrantes.

*Hasta ahora ninguna protesta nacional ha sido planeada por los migrantes, pero habrá una en los próximos meses, no cabe duda.*

El movimiento histórico por los derechos civiles en Estados Unidos también ha expresado su opinión abiertamente y se ha movilizado contra la Administración Trump. Estos grupos han estado particularmente preocupados por el ascenso del discurso de odio en contra de los musulmanes, afroamericanos y la comunidad LGBTI. Existe también preocupación por los grupos blancos supremacistas que han sido legitimados con la retórica de “Estados Unidos primero” utilizada durante la campaña presidencial, así como los llamados a “Devolver a Estados Unidos su grandeza” (*Make America great again*). El movimiento por los derechos civiles ha recibido grandes contribuciones para apoyar a las organizaciones que se dedican a promover una sociedad estadounidense más tolerante, más multirracial y más incluyente. Grupos como la Unión Estadounidense por las Libertades Civiles (ACLU), el Concejo Nacional de La Raza y el Centro Legal para la Pobreza Sureña han estado al frente de los esfuerzos para proteger el progreso de las minorías en Estados Unidos. La ACLU recaudó \$24 millones mediante contribuciones electrónicas en las 24 horas que siguieron al anuncio de la primera orden ejecutiva de Trump el 27 de enero y casi ha duplicado su membresía desde la elección presidencial pasada.

Además, varios grupos defensores de la salud con proyección nacional, incluyendo a los grupos de la tercera edad tales como la Asociación de Servicios Comunitarios para Jubilados (AARP), grupos por la salud de la mujer como el de Planificación Familiar (*Planned Parenthood*), y asociaciones médicas, han unido sus fuerzas por primera vez para oponerse a los esfuerzos de la Administración Trump y los republicanos que lideran la Cámara de Representantes por sustituir la reforma sanitaria del expresidente Obama, conocida como Ley del Cuidado de Salud Asequible (*Obamacare*, en lenguaje vernacular).

La continuidad de la movilización pública contra un gobierno, incluso de uno impopular, puede ser muy difícil, como muchos en México saben. Es casi imposible saber si la opinión pública sobre el presidente Trump continuará siendo negativa en general y si las movilizaciones en contra de su agenda se mantendrán, crecerán o comenzarán a decaer. Lo que sí está claro en sus primeros cien días en la presidencia es que Trump ha obtenido una aprobación históricamente baja comparada con el mismo periodo de otros presidentes -republicanos y demócratas incluidos. Un número récord de personas ha tomado las calles en los primeros cien días de su presidencia y sus políticas han reactivado movimientos que estaban latentes y han generado nuevos movimientos de protesta en los Estados Unidos. No está claro si las movilizaciones van a traducirse en la derrota electoral del presidente y su partido en las elecciones intermedias de 2018, pero los promotores de la resistencia en su contra se sienten optimistas por el momento.

Abril 14, 2017

---

## RACISMO Y XENOFOBIA: CLAVES EN LA ELECCIÓN DE DONALD TRUMP

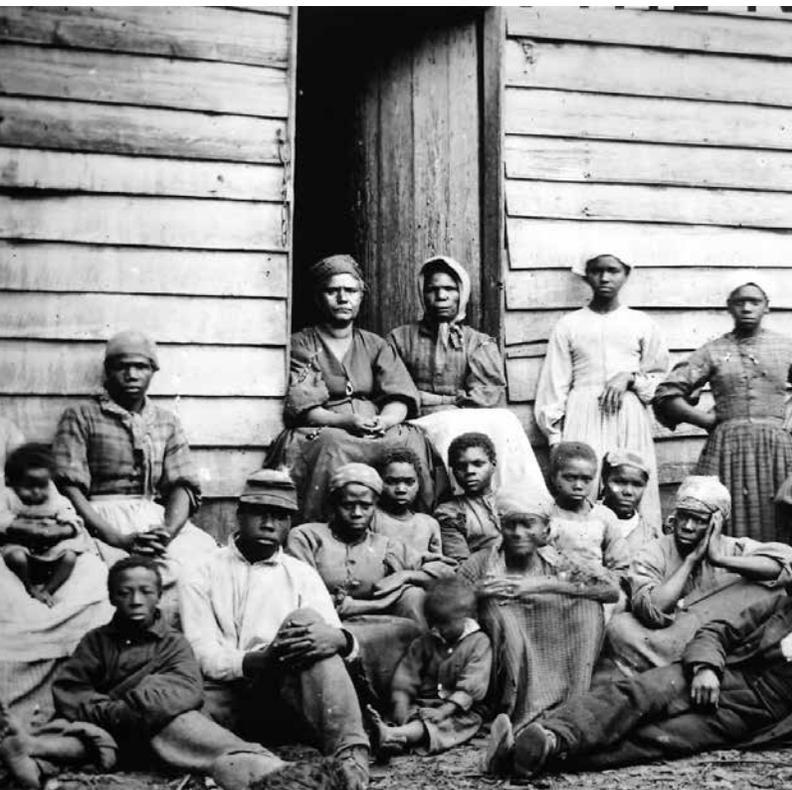
---

Oscar Chacón

DIRECTOR EJECUTIVO, ALIANZA AMÉRICAS

*“Cuando México envía a su gente, no están enviando sus mejores personas...Ellos están enviando gente con muchos problemas...Están trayendo drogas. Están trayendo el crimen. Son violadores. Y algunos, supongo, son buenas personas.”*

*Donald J. Trump, 16 de junio, 2015*



Cumberland Landing, Virginia. 1862.

**E**n la campaña presidencial de Donald J. Trump, anunciada en la ciudad de Nueva York el 16 de junio de 2015, el asalto retórico antiinmigrante, antimexicano, alcanzó niveles nunca antes vistos en el marco de una campaña presidencial en la historia contemporánea de los Estados Unidos de América. Sin embargo, el uso del discurso racista, xenófobo y específicamente antimexicano en la política electoral del país no es algo tan novedoso como uno pensaría. Se trata de un proceso cuidadosamente concebido e implementado desde cuando menos la década de los ochenta del siglo pasado. Lo que sí se puede afirmar, es que nadie, antes de Donald Trump, había hecho un uso tan exitoso de esta retórica, en combinación

con otras líneas claves de discurso, que obviamente le funcionaron muy bien al ahora presidente de los Estados Unidos.

### **Un país de inmigrantes que siempre los ha despreciado**

La población negra africana, importados al nuevo mundo en calidad de esclavos por los diferentes poderes coloniales en las Américas, ha significado un suceso definitorio en la identidad económica, política, social y cultural de los Estados Unidos. Hasta este día, la población de raza negra representa el grupo étnico racial cuya conformación nada tuvo que ver con un deseo propio de emigrar e instalarse en calidad de inmigrantes en dicha nación. Su llegada fue la consecuencia de uno de los más horribles crímenes contra de la humanidad: La cacería, el comercio y la esclavitud de seres humanos del continente africano. Como es bien conocido, la población europea de raza blanca justificó dicho crimen, aduciendo de varias maneras a la superioridad de la raza blanca, por sobre cualquier otro grupo étnico-racial.

Esta creencia ha estado al centro de la construcción del racismo institucional que ha caracterizado a los Estados Unidos a lo largo de su historia. La nación y sus múltiples sistemas de apoyo se construyeron con la intención

deliberada de favorecer a la población blanca de herencia cultural europea, especialmente a los hombres blancos, a expensas de todas las demás personas que voluntaria o involuntariamente han llegado a los Estados Unidos a lo largo de los años. Esta forma de racismo institucional es tan orgánica, potente y sofisticada que pudo incluso tolerar la elección de un negro como presidente de la nación en el 2008.

*En adición al prejuicio racista que ha estado presente desde los años de fundación de lo que eventualmente convertirse en los Estados Unidos, la sospecha y el desprecio a las personas extranjeras y diferentes han sido también parte de un patrón constante de conducta en la historia de esa nación. A pesar de la fama de los Estados Unidos como una nación de inmigrantes. La historia nos demuestra que los extranjeros, especialmente los que se perciben como diferentes, nunca han sido recibidos con los brazos abiertos.*

Desde la época colonial, los sentimientos e iniciativas políticas llanamente xenófobas han estado presentes. El venerado intelectual, científico y eventual padre de la patria Benjamin Franklin jugó un rol de liderazgo en movimientos antialemanes a mediados del siglo XVIII. Franklin, al igual que muchos otros anglosajones de su tiempo, consideraban a los alemanes como una amenaza ante la naciente identidad de la nación. El grado de desprecio y alarmismo sobre las implicaciones de la presencia alemana eran tan ignorantes e ilusorias, como lo es el debate anti-mexicano de hoy. El hecho de que los alemanes no hablaban inglés, y eran ma-

yormente católicos, los volvía sospechosos ante quienes desde aquel entonces defendían una identidad nacional blanca, anglosajona y protestante.

Este patrón de conducta xenofóbica se ha repetido en diferentes momentos de la historia de los Estados Unidos, donde se destacan:

- ❖ Las Leyes contra los Sediciosos y los Extranjeros de finales del siglo XVIII
- ❖ La Ley de Exclusión China de 1882
- ❖ La Operación Espaldas Mojadas de 1954



La Operación Espaldas Mojadas de 1954 estaba enfocada en capturar y deportar a jornaleros agrícolas que habían cruzado la frontera sin permiso en busca de trabajo.

## Cambios demográficos ante la historia de racismo y xenofobia

Los Estados Unidos han experimentado una profunda transformación económica, política y social a lo largo de las últimas cuatro décadas. En el ámbito social, destaca la transformación demográfica. La identidad étnico-racial dominante ha sido y sigue siendo blanca y anglosajona. Sin embargo, a partir de la década de los setenta, el país dio un giro dramático en cuanto a los lugares de procedencia de los extranjeros radicados en los Estados Unidos. De acuerdo a datos del Buró del Censo, tabulados por el [Centro de Investigaciones Pew](#), 67.8% de los extranjeros que vivían en los Estados Unidos en 1970, eran personas provenientes de Europa y Canadá. La población de origen mexicana representaba únicamente el 8.1%, mientras que el resto de los latinoamericanos representaban el 10.8%. La población proveniente de diferentes países del continente asiático representaba 6.8%.

Para el año 2014, con datos de la misma fuente, la transformación de la población extranjera era abrumadora: La población extranjera de procedencia europea o canadiense representaba el 13.6%, los mexicanos



Foto de [www.latimes.com](http://www.latimes.com)

el 27.7%, el resto de los latinoamericanos el 23.9% y los asiáticos el 26.4%.

Además del cambio en cuanto a región de origen de la población extranjera que reside en los Estados Unidos, la población en general ha cambiado notablemente. De acuerdo al Buró del Censo, con datos tabulados por la [Fundación de la Familia Kaiser](#), la composición étnico-racial de la sociedad estadounidense en el 2015 era de 61% blancos, 18% hispanos/latinos, 12% negros y 6% asiáticos. Si bien es cierto que la inmigración a lo largo de las últimas décadas ha contribuido a este cambio demográfico, el mayor factor impulsador de los cambios demográficos a lo largo de las últimas décadas ha sido la tasa

de fertilidad de los diferentes grupos étnicos, donde las mujeres de origen latinoamericano y asiáticas han tenido las tasas más altas de fertilidad, de acuerdo a una proyección del [Centro Pew de Investigaciones Hispánicas](#).

### El rol de los guerreros culturales

Para ideólogos racistas y xenófobos, que consideran a grupos étnico-raciales minoritarios como personas indeseables que presentan una amenaza para el bienestar económico, social, político y cultural de la nación, los grandes cambios demográficos que empezaron a configurarse desde la década de los setenta no pasaron desapercibidos. En 1979, se fundó la Federación de los Estados Unidos para una Reforma Migratoria, conocida por sus siglas en Inglés como FAIR. Esta organización ha buscado desde entonces la reducción significativa del número de inmigrantes admitidos anualmente por los Estados Unidos. Han favorecido también la deportación de toda persona presente en ese país, sin autorización migratoria oficial. De acuerdo a una [investigación](#) publicada en el 2002

por el [Centro Legal Sureño sobre la Pobreza](#), o SPLC por sus siglas en inglés, la fundación de FAIR fue un primer paso deliberado por parte de un grupo de ideólogos racistas y xenófobos con el fin de inyectar una lógica xenófoba y restrictiva en el debate nacional sobre la migración a los Estados Unidos. La investigación ya citada identifica a John Tanton, un oftalmólogo de Michigan, como el padre intelectual del movimiento racista y xenófobo moderno.

A la fundación de FAIR le siguieron la fundación de U.S. Inc. en 1982, de U.S. English en 1983 y la del Centro para los Estudios de la Inmigración (CIS, por sus siglas en inglés) en 1985. Cada una de estas organizaciones ha buscado avanzar la misma agenda racista y



El Fiscal General, Jeff Sessions, ha estado relacionado con el Centro para el Estudio de la Inmigración y FAIR, organizaciones con una larga historia en la promoción de la agenda antiinmigrante en Estados Unidos.

xenófoba antes mencionadas, desde plataformas ligeramente diferenciadas. Sin embargo, un común denominador entre estas organizaciones ha sido la participación en roles de liderazgo y de facilitador de financiamiento de John Tanton. Cabe destacar que hasta finales de la década de los ochenta, las organizaciones antes mencionadas operaban en los márgenes extremistas de la sociedad de los Estados Unidos. Hoy en día, los herederos y defensores de esas ideas retrógradas sirven en puestos claves de dirección política y dirección operacional desde la Casa Blanca de Donald Trump. Es más, el fiscal general de la nación, el exsenador de Alabama, Jeff Sessions, ha sido arquitecto e impulsador de la agenda racista y xenófoba desde hace muchas décadas.

### **1994: Inicio de la ascendencia de la agenda racista y xenófoba**

Para finales de la década de los ochenta, el cambio demográfico que se originó a partir de 1970 había comenzado a volverse muy obvio en el estado de California. Dicho cambio coincidió también con una tendencia de declive en las economías familiares que habían comenzado a sufrir la consecuencia de la gran reestructuración económica que sigue vigente hasta este día, caracterizada por el traslado del sector industrial productivo de

la economía de los Estados Unidos hacia el extranjero, donde el costo de la mano de obra ha sido mucho menor. Ante el panorama adverso de reelección del gobernador de California en 1994, sucedió un cambio muy importante en la política electoral de los Estados Unidos, que nos lleva hasta la elección de Donald J. Trump como presidente de los Estados Unidos.

**Los prospectos de Pete Wilson, un gobernador Republicano, de conseguir su reelección en las elecciones de 1994 parecían inciertos, en el mejor de los casos. Sin embargo, la campaña de Pete Wilson decidió aliarse con organizaciones antiinmigrantes y antiinmigración de California, e impulsar en paralelo con la campaña de reelección, un referendo electoral antiinmigrante conocido como la Proposición 187. Ese matrimonio de conveniencia, condenado por muchos analistas como una estrategia divisiva y tóxica, culminó con la aprobación de la Proposición 187 y la reelección de Pete Wilson. Indudablemente, esa campaña electoral fue tema de estudio para la exitosa campaña presidencial de Donald Trump.**



La reelección de Pete Wilson como gobernador de California en 1994 y sus iniciativas antiinmigrantes fueron, sin duda, tema de estudio para la campaña de Donald Trump.

Si bien las medidas antimexicanas y antiinmigrantes en general contenidas en la Proposición 187 terminaron siendo invalidadas por la Corte Federal de California, y por lo tanto no implementadas, esa victoria electoral en el estado con la más grande población de extranjeros en el país le inyectó vigor a las fuerzas racistas y xenófobas extremistas. De haber sido actores políticos al margen de la política convencional hasta finales de la década de los ochenta, estas fuerzas políticas extremistas pasaron a ser los asesores sobre estos temas dentro del Partido Republicano, principalmente a nivel de miembros del Congreso (Representantes y Senadores). A dos años de la victoria en

California, el Partido Republicano, en cercana colaboración con organizaciones racistas y xenófobas como las ya mencionadas lograron, en septiembre de 1996, la aprobación de la reforma más restrictiva, excluyente y punitiva en la historia de la política de inmigración del país. Esa es la ley que sigue vigente hasta este día.

Desdichadamente, la reacción del liderazgo del Partido Demócrata fue una de acomodamiento ante estos cambios. En vez de articular una visión de aprecio por sus aportes y de favorecimiento de la movilidad humana desde una lógica de sentido común y humanismo, el Partido Demócrata terminó aceptando aspectos centrales de la agenda xenófoba y racista, aun cuando no abrigó la retórica inflamatoria que ha caracterizado a quienes consideran a los inmigrantes de ahora como personas indeseables. La carencia de una visión y una estrategia diametralmente opuesta a los postulados mayormente emanados desde círculos políticos extremistas, y luego defendidos plenamente por la dirección del Partido Republicano conllevó desde el 2002 a la aceptación de un paradigma de reforma a la Ley de Inmigración que no desafía frontalmente la retórica antiinmigrante, ni tampoco ha buscado de manera clara e inequívoca la abolición de la ley de inmigración aprobada en 1996.

## Conclusión

No obstante la situación política de California en 1994 era muy diferente a la realidad de los Estados Unidos de 2015 y 2016, es obvio que hay una continuidad en la orientación esencial de la estrategia política y electoral que produjo resultados similares. Es importante también destacar que el discurso xenófobo y racista por sí solo no explica ni el triunfo Republicano en la California de 1994, ni el triunfo de Donald Trump en 2016. En ambos casos, este factor fue uno de varios que, conjugados adecuadamente, ante segmentos claves del electorado mayormente de raza blanca, han sido capaces de producir victorias sorprendidas.

Finalmente, al momento de evaluar los primeros 100 días de gobierno “Trumpista”, es obvio ya que esta administración defraudará a mucha de la gente que votó por Donald Trump cuando se trata de temas claves como el castigo a Wall Street, la adopción de un mejor sistema de cuidado médico, a más bajo costo; el retiro de conflictos bélicos alrededor del mundo, etc. Sin embargo, los tambores de guerra contra los extranjeros, especialmente los mexicanos y demás latinoamericanos, siguen sonando fuertemente. Todo esto parece indicar el convencimiento de quienes hoy dictan la política desde la Casa Blanca, que los inmigrantes siguen siendo el perro más flaco al cual golpear. El gran desafío para las comunidades migrantes organizadas y nuestros aliados es demostrar lo contrario y extraer el más alto costo político posible ante la probabilidad de un ataque racista y xenófobo ya anunciado.

# LA AGENDA ANTIMEXICANA DE TRUMP

Rubén Aguilar Valenzuela

Este artículo ofrece una visión de por qué Trump eligió en su campaña a México y a los mexicanos como el enemigo a vencer. Ya presidente, a partir del 20 de enero de 2017, el discurso, con altas y bajas, se mantiene. Se ofrece también un análisis de cómo, en los primeros meses de gobierno, Trump no ha llevado a la práctica lo que había prometido a sus votantes. Esto no asegura que en un futuro próximo no lo vaya a hacer, pero en la medida que pasa el tiempo se hace cada vez más difícil. La incertidumbre se ha instalado. Siempre hay dudas sobre lo que se puede esperar de un personaje como Trump.<sup>3</sup>



## México el enemigo a vencer

En 2016, el déficit comercial de Estados Unidos con China fue de 367 mil millones de dólares, el de Alemania de 74.9 mil millones de dólares, el de Japón de 68.6 mil millones de dólares y el de México de 60.0 mil millones de dólares. En la campaña electoral y ya en la presidencia sólo ha hecho referencia al de nuestro país que es menor al de los tres primeros. ¿Por qué?

Los gobernantes de Estados Unidos, sobre todo los de derecha radical, necesitan durante su gestión tener un enemigo externo al que la ciudadanía identifique con claridad. En los últimos 100 años ha sido la URSS, los comunistas, el nacional socialismo, Japón, las guerrillas de Centro y Sudamérica, los terroristas del mundo árabe. Desde ahí articulan su discurso y parte importante de la acción política dentro y fuera de su país.

<sup>3</sup> Algunos de los textos que aquí aparecen fueron publicados en *El Economista* y *Animal Político*, entre enero y abril de 2017. En esta ocasión se han suprimido partes y añadido otras.



El elector promedio que votó Trump no puede ubicar en el mapa dónde está China, Alemania o Japón. En su vida nunca han visto a un chino, a un alemán o a un japonés. Esos mismos votantes saben dónde está México, reconocen que es su frontera sur, algunos incluso han estado en sus playas, y todos los días ven en sus ciudades a mexicanos que trabajan en ellas. Ven también series de televisión sobre el narcotráfico y la violencia en México.

Para esos estadounidenses, Alemania, Japón e incluso China son países que, por su innovación y calidad productiva, le están ganando a

En su campaña, Trump eligió a México como su enemigo y hace lo mismo en la presidencia. En razón de su proyecto económico proteccionista el enemigo es perfecto, claramente identificable por sus electores.

Estados Unidos porque son más competitivos y hacen mejores productos. En su visión, México no es un país industrializado y, si obtiene un superávit en la balanza comercial, es sólo porque, en razón de su mano de obra barata, las plantas estadounidenses se fueron a México y arrebataron los puestos de trabajo que deberían estar en su país.

Desde el inicio de su campaña, por las razones ya mencionadas, Trump eligió a México como su enemigo. Ya de presidente continúa con su posición. En razón de su proyecto económico proteccionista el enemigo es perfecto, claramente identificable por sus electores. La consigna es sencilla; que las empresas de Estados Unidos regresen a su país y devuelvan los puestos de trabajo que se llevaron a México.

En razón de su proyecto político, que implica que los Estados Unidos se vuelvan sobre sí mismos, el enemigo también es funcional. Su país está lleno de migrantes mexicanos, todos delincuentes. Si se les saca, los estadounidenses volverán a estar seguros. Hay que echar

del país a cinco millones de mexicanos sin papeles. Y para que esto no vuelva a pasar hay que poner un muro. Entonces volverán a vivir felices.

### **La mentira como estrategia**

La gran prensa de Estados Unidos demostró que Trump en la campaña mintió en el 80 por ciento de lo que dijo. Las mentiras siguen en la presidencia. No hay duda de que ese va a ser el patrón a seguir. No va a cambiar. Cada vez que considere que mentir tiene rentabilidad política va a recurrir a ese recurso.

**MENTIR** es ya una de las características fundamentales de su gobierno. Es parte central de su estrategia política y también de la de comunicación que son parte de un todo. La prensa, nacional e internacional, y también la sociedad de Estados Unidos y del mundo se van a enfrentar a esta realidad lo que dure esta gestión.

Poner la mentira al centro, como columna vertebral del discurso de un presidente, no se había dado nunca antes de esta forma. Es un dato inédito de la política estadounidenses y del mundo. Estamos en presencia de un nuevo fenómeno de la política, el discurso y la comunicación.

Para Trump, la mentira es un valor de primer orden. En su pragmatismo, más allá de cualquier consideración ética, esta constituye un poderoso instrumento que debe ser utilizado a discreción. Le permite articular la narrativa que quiere, para construir el mundo que mejor le acomode.

La prensa de Estados Unidos y del mundo se enfrenta a un gran reto de cobertura periodística. Debe registrar las excentricidades, las mentiras de Trump, que son noticia, pero al mismo tiempo advertir, es fundamental, que éste miente. De otra manera se convierten en caja de resonancia, en instrumentos del presidente.

En su posición contra México y los mexicanos, la mentira, como en otros muchos casos, ha sido pieza angular de su discurso. Nada de lo que dice se sostiene. Sólo un dato, todos los estudios muestran que los migrantes, entre ellos los mexicanos, son más respetuosos de la ley que la población blanca. Los migrantes se quieren quedar en

Estados Unidos y no van a jugarse su estancia. Siempre hay excepciones, pero son eso.

### **El discurso choca con la realidad**

Trump, en los primeros meses de gobierno, no ha hecho realidad lo que dijo haría con México. Esto no es garantía de que en un determinado momento lo pueda hacer, pero cada día que pasa se aleja esa oportunidad. A continuación, se ofrece información de lo que realmente, más allá de los discursos, está ahora sucediendo en materia de inversión de capitales estadounidense en México, de migración, de las remesas, del muro y del TLCAN, todos ellos contemplados en la agenda antimexicana de Trump.

#### **A) LA REALIDAD DE LA INVERSIÓN**

El director del área para América Latina y México, de una trasnacional de Estados Unidos con más de 120,000 empleados en el mundo, le dice al gobernador de un estado de la República: es penoso que Donald Trump sea el presidente de mi país y lamento las declaraciones que ha hecho sobre su país.

Estoy presente en la conversación y tengo autorización de los participantes de contar el desarrollo de la reunión bajo la condición

de no mencionar nombre y lugares. El gobernador le responde que la relación entre nuestros países es estrecha, que en México se entiende que el nuevo presidente no representa a todos los estadounidenses y que la frontera seguirá ahí y el intercambio intenso entre los países.

El empresario le anuncia al gobernador que en 2017 harán una inversión de 100 millones de dólares, para ampliar áreas de producción en sus plantas en el estado y abrir una nueva. Le presenta también el plan de nuevas inversiones hasta el 2024 independiente de lo que diga Trump.

Le dice que ellos tienen ahora contratos y pedidos en México de General Motors y Ford hasta el 2024. Le reitera al gobernador que ellos seguirán su plan de expansión en éste y otros dos estados de la República. Le dice que están muy contentos con el trato que reciben en el país y con la calidad de la mano de obra mexicana.



El gobernador y el empresario acuerdan no hacer anuncio público de la inversión y tampoco del número de empleos directos que se van a generar con la misma, para evitar posibles reacciones en contra. El gobernador dice que, en todo caso, eso se verá reflejado en el monto total de inversión y empleo del estado sin que haya necesidad de ventilar de manera particular el caso.

La polarización en mi país, dice el empresario, es más alta que nunca. Eso no nos hace bien como nación. Espera que en independencia de los discursos de Trump las cosas se aclaren y mejoren al momento que los profesionales de la política y los expertos económicos del nuevo gobierno empiecen a operar. En su visión, eso ya se empieza a notar.

El empresario sostiene que la idea que tiene su empresa, que también otras muchas en Estados Unidos, es que su país, México y Canadá forman una asociación sólida, no compiten entre sí, para enfrentar la competencia de China y otros países de Asia. Los tres son complementarios y se necesitan.

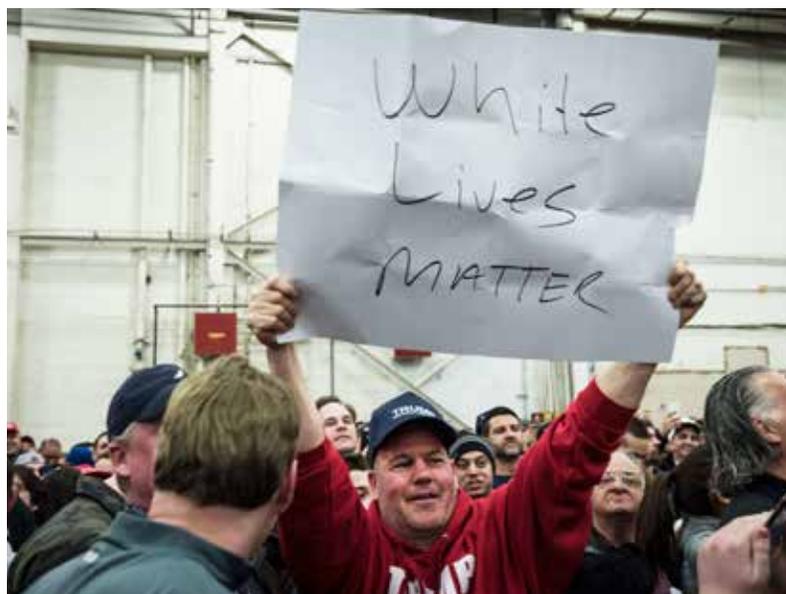
Esta conversación se da franca y directa, y expresa otra realidad a la que está presente en los discursos y en los medios. Las empresas van a seguir actuando en la lógica de sus intereses y la posibilidad de hacer negocio. Para el caso de México implica mayor discreción

y cambios en su estrategia de comunicación. Imagino que esta conversación es una de otras muchas que ahora tienen lugar entre inversionistas estadounidenses y autoridades mexicanas.

## B) LA REALIDAD DE LA MIGRACIÓN

El presidente Trump, en sus primeros tres meses de gobierno, deportó un 40 por ciento menos de migrantes de lo que hizo el presidente Barack Obama en el mismo tiempo el año pasado. Este último en sus ocho años de gobierno deportó a 2.8 millones de mexicanos, un promedio de 350 mil al año. La prensa, el gobierno y la sociedad mexicana nunca reaccionaron como lo hacen ahora con Trump. ¿Por qué?

Obama hizo su trabajo de manera discreta, a pesar de la dimensión de los deportados, y



nunca en el marco de un discurso xenófobo o racista. Tampoco hizo gala de acciones aparatosas y sensacionalista, para que fueran registradas por los medios e intencionalmente provoca la reacción de los que están a favor o en contra.

El discurso agresivo, prepotente y racista de Trump provoca la reacción de los migrantes, la sociedad y el gobierno. Más que la deportación, es el estilo de discurso y la forma de decir las cosas, lo que dispara el enojo y el rechazo. Trump, un populista provocador, articula ese discurso de manera intencional. Quiere provocar la reacción que obtiene.

¿Por qué? La respuesta tentativa tiene muchas aristas: actúa así de cara a sus electores que todo le celebran; el discurso es más económico y poderoso que la acción misma; en su egolatría enfermiza goza de provocar a los otros; marca la agenda y obliga a los otros a reaccionar; gana presencia y se consolida políticamente.

Trump, a lo largo de la campaña y lo que lleva en la presidencia, dio muestras, una y otra vez, que para él es más importante el hecho mediático, el escándalo, que el tema o el problema que pretende resolver. Asumo que va en serio su política de deportación masiva de migrantes sin papeles que afecta de manera particular a nuestros compatriotas.

En ese horizonte, el gobierno mexicano está obligado a actuar dentro de Estados Unidos, a través de nuestro sistema consular, para proteger y apoyar a los compatriotas de cualquier abuso de parte de las autoridades estadounidenses. En el país debe generar condiciones internas, para dar una buena acogida a los deportados.

**De la misma manera el conjunto de la sociedad mexicana debe mantenerse atenta, para reaccionar ante los abusos que puedan cometer las autoridades del vecino del Norte en contra de nuestros connacionales y rechazar el discurso xenófobo y racista del presidente Trump. En ningún momento hay que bajar la guardia.**

Con la cabeza fría también hay que mantenerse informado de la aplicación de la política migratoria del gobierno de Trump. De los 11 millones de migrantes sin papeles que hay en Estados Unidos la mitad son mexicanos. Eso implica que sean deportados 5.5 millones. ¿Pasará del discurso a los hechos? ¿Deportará más migrantes que el presidente Obama? ¿En cuánto tiempo lo hará? Hay que dar seguimiento a los hechos más que a los discursos.



Foto de Mark Makela/The New York Times.

### C) LA REALIDAD DE LAS REMESAS

En 2016, las remesas de Estados Unidos a México alcanzaron un nivel histórico al sumar los 27 mil millones de dólares, un crecimiento del 8.8 % con relación al año anterior, según el Banco de México (BM).

El 31% de las remesas proviene del estado de California y el 14.6% de Texas, estas dos entidades suman el 45.6% del total. Le sigue Illinois con el 5.1%, Nueva York con el 4.2%, Florida con el 4.0%, Georgia con el 3.8% y entre 2.5% y 2.2% están Arizona, Carolina del Norte, Washington y Colorado, de acuerdo al BM.

En pesos, el total de las remesas sumó 500 mil 749 millones. La depreciación del peso jugó a favor de los receptores de las mismas que por este rubro recibieron 75 mil millones de pesos más, en cálculos del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP).

Entre los estudiosos del tema hay consenso en señalar que son dos las causas del crecimiento histórico: un dólar fuerte, los migrantes pueden enviar más pesos a sus familiares, pero sobre todo el temor a las políticas restrictivas que pueda asumir el presidente Trump en torno a las remesas.

El arribo de Trump a la presidencia ha generado un escenario de incertidumbre entre los migrantes y estos han decidido, para protegerse de cualquier eventualidad, incrementar el monto de sus envíos, que, en cada caso, tienen un promedio de 318 dólares, en versión de los analistas de BBVA.

Los flujos registran incrementos dramáticos de los envíos en diciembre y noviembre de 2016 y los dos primeros meses del 2017. Si se sostiene este ritmo se espera que, en 2017, el monto de las remesas supere a las del año anterior.

El 97% de los migrantes mexicanos están en Estados Unidos y de ahí proviene el 97% de

las remesas, en datos del Centro de Estudios Monetarios de Latinoamérica (CEMLA).

Los Estados de Michoacán, Jalisco y Guanajuato concentran el 43.1% de las remesas y tuvo un crecimiento del 10.7% que es mayor al promedio nacional, en recepción siguen el Estado de México, Puebla y la Ciudad de México, en cifras del BM.

Las distintas fuentes que trabajan el tema de la migración señalan que la casi totalidad de los migrantes tenían trabajo cuando dejaron el país, pero querían un salario más alto, un mayor poder adquisitivo y un mejor nivel de vida.

En el caso de que el presidente Trump gravara de alguna manera las remesas, cosa que no es fácil, los migrantes encontrarían nuevos caminos para hacer llegar sus envíos de la manera que menos les perjudiquen, señalan especialistas de la banca.

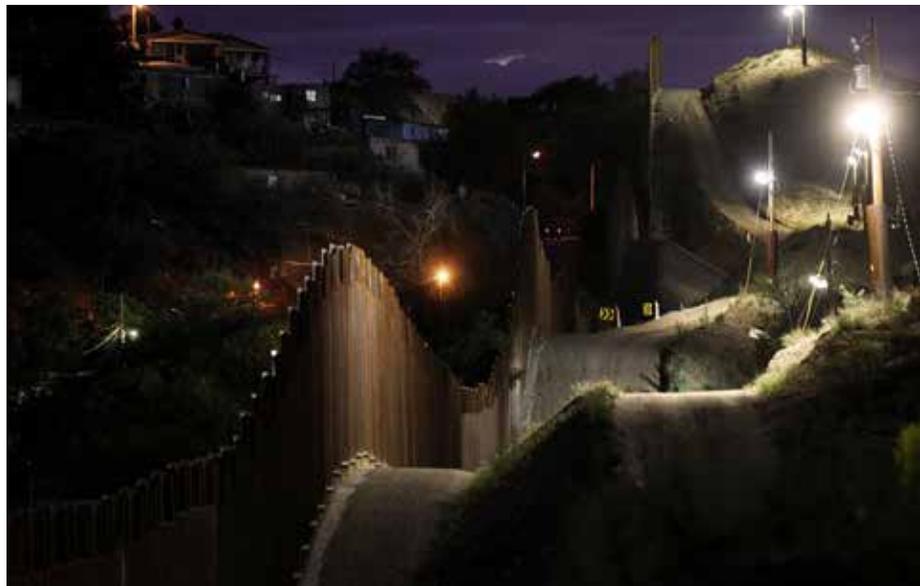
Lo que en el mediano plazo puede modificar el envío de las remesas, no hay cálculos sobre éste fenómeno, es si se da una deportación masiva de mexicanos sin papeles en Estados Unidos. No hay que olvidar que el presidente Obama deportó 2.8 millones de mexicanos sin papeles y las remesas crecieron.

#### D) LA REALIDAD DEL MURO

El muro que el candidato Trump, luego ya presidente, anunció que va a construir en la frontera con México ya existe. Uno de los temas centrales de su campaña, que despertó enorme simpatía entre los sectores más conservadores del electorado, es, desde hace años, una realidad.

México y Estados Unidos tienen 3,200 kilómetros de frontera. Por los 56 cruces fronterizos que ahora hay entre los dos países todos los días pasan, de uno y otro lado, un millón de personas, 400 mil automóviles, 15 mil camiones y miles de carros de ferrocarril. Es la frontera más transitada del mundo.

De acuerdo a Michel Dear, profesor de la Universidad de Berkeley, ya existe un



muro de 1,126 kilómetros de materiales distintos (alambradas, tubos metálicos, malla metálica, planchas de acero ...). En la parte que no se ha construido el terreno es muy quebrado, para intentar hacerlo, y el 60 % restante la barrera es fluvial.

*En la versión de este especialista, que ha escrito Por qué los muros no funcionan, el muro que se puede construir ya está hecho. En el resto de la frontera no tiene ningún sentido levantarlo, por las condiciones mismas del terreno y por los costos muy altos.*

En 1994, se reforzaron 22.5 kilómetros del tramo fronterizo del estado de California que va de San Diego a Caléxico con doble y triple muro. En 2006, después de los atentados terroristas, el Senado de Estados Unidos aprueba un presupuesto para construir 1,100 kilómetros de muro en diferentes tramos. Los tramos donde no hay muros

corresponden a partes de la frontera entre Coahuila y Texas, entre Chihuahua y Texas, entre Tamaulipas y Texas.

En el pasado, ambientalistas estadounidenses y rancheros texanos, que seguramente votaron por Trump, se han opuesto y evitado la construcción del muro, que estaría en el Río Bravo, porque daña la ecología y también afecta las propiedades de estas últimas. En esta ocasión seguramente volverán a manifestarse y hacer valer su fuerza.

Hay también un acuerdo entre México y Estados Unidos que se compromete a no construir barreras en la planicie del río, para no afectar el medio ambiente. Un muro en esas zonas sería desastroso, para los dos países. Alteraría el hábitat de los animales y las plantas. Ahora en esas regiones el “muro” son sensores eléctricos y cámaras.

El estudio del profesor Dear arroja que solo el 9.0% de los estadounidenses que viven en las ciudades fronterizas quieren el muro y el 72.0% lo rechaza. Esas poblaciones viven, en muy buena medida, del comercio con México. Lo que quieren es más puentes y cruces, para activar la actividad económica.

Ahora, el cruce de mercancías entre los dos países es de poco más de mil millones de dólares al día. El académico de Berkeley se pre-

gunta: “¿Quién quiere el muro? Un grupo de insatisfechos que espera de Estados Unidos una respuesta racista y de aislamiento para sus problemas”. En todo caso esa población no vive en la frontera.

### E) LA REALIDAD DEL TLCAN

La urgencia que tenía el presidente Trump de renegociar un nuevo TLCAN ya no es tal. Wilbur Ross, el secretario del Trabajo de Estados Unidos, que tiene empresas maquiladoras en Coahuila, ha dicho que las negociaciones entre su país, México y Canadá van a iniciar a finales de 2017 y durar todo el 2018. Hay quienes sostienen que el acuerdo estará listo hasta 2019.

Desde la lógica estadounidense, la parte final de la negociación tendría lugar después de la

elección presidencial en México cuando ya se sabrá cuál es el nuevo presidente de México y esté nombrado el nuevo Congreso, que es en junio y también, en principio, después de que en noviembre se celebren las elecciones legislativas en Estados Unidos.

El secretario de Relaciones Exteriores de México, Luis Videgaray, sostiene que las negociaciones formales darán inicio a mediados de año y que al final del mismo estarán los primeros acuerdos. Estas fechas e incluso antes, son las que más convienen al gobierno, para que no se junten con el proceso electoral. Su lógica es que entre más pronto lo resuelvan, mejor. Esa no es la posición de Estados Unidos. Por lo pronto, existen dos visiones y dos fechas distintas.

Todo indica, ya lo veremos, que se va imponer el calendario que ha dado a conocer la admi-



Foto de Jim Young/Reuters

nistración Trump. El cambio de posición sobre la urgencia de la renegociación del TLCAN, una promesa de campaña fundamental del candidato Trump, tiene que ver, en opinión de expertos estadounidenses, con las diferencias que existen en el equipo y también entre los republicanos sobre qué negociar, más allá del discurso nacional-populista de Trump.

El que la renegociación final del TLCAN se vaya hasta dentro de dos años, y no sea asunto de meses, para la administración del presidente Peña tiene ventajas y desventajas. De un lado, se prolonga la incertidumbre que afecta el precio del dólar y posibles

inversiones, pero de otro lado se amplía el espacio para que al interior de Estados Unidos se hagan valer las voces más sensatas y menos ideológicas que se hicieron presentes en la campaña.

En términos del TLCAN todo indica que en los próximos dos años las cosas seguirán igual que en los últimos 22 años. Va a continuar llegando la inversión y se van a mantener en el país las empresas como las que tiene en Coahuila el secretario Ross. La extensión del tiempo en la negociación va a dar espacio para despolitizarla e inscribirla más en la lógica estrictamente técnica.



Ha habido varios encuentros ya entre comitivas estadounidenses y mexicanas para tratar temas como el TLCAN.

Trump su discurso contra México sube y baja. Pasan semanas sin decir nada y luego vuelve a la cargada. Lo que es un hecho es que todo lo que dijo haría, y de inmediato, no lo ha llevado a la práctica. Son compromisos de campaña que en buena medida la dieron la victoria. ¿Los va a cumplir? ¿Los va a dejar de lado?

En este horizonte, los medios mexicanos deberían tener un especial cuidado en la cobertura de las declaraciones de Trump y los funcionarios de su gobierno. Hasta ahora, en lo general, solo replican lo dicho por estos sin hacer ninguna apreciación crítica que señale si eso es mentira o algo imposible. Su cobertura tiende a ser sensacionalista y no busca la veracidad. Trump impone su agenda.

*Con la llegada de Trump a la presidencia, se ha instalado la incertidumbre de lo que pueda ocurrir a nivel mundial y con México. Sigue en pie el discurso de la construcción del muro, de la expulsión de los migrantes sin papeles y la negociación o salida del TLCAN. Uno se tiene que preguntar: ¿Qué esperar de ese personaje primitivo y grotesco? ¿Se querrá imponer y someter a México en lo que él quiera?*

**El gobierno y la sociedad mexicana deben estar preparados para el peor de los escenarios. Esto implicaría que Trump cumpla todos sus compromisos relacionados con México, que fueron los más sonados a nivel nacional e internacional. De ser así, las consecuencias económicas y sociales, para México serían graves. También, para regiones de Estados Unidos. Es evidente la necesidad de mantener la cabeza muy fría, para no dejarse provocar por los insultos y mentiras de Trump y al mismo tiempo analizar muy cuando sí se debe reaccionar. No es fácil.**

## LA RETÓRICA QUE LLEVÓ A TRUMP AL PODER

Daniel Tacher

INICIATIVA CIUDADANA PARA LA PROMOCIÓN  
DE LA CULTURA DEL DIÁLOGO

*Los demagogos sólo aparecen allí donde la ley ha perdido la soberanía (...). Los demagogos, para sustituir la soberanía de los derechos populares a la de las leyes, someten todos los negocios al pueblo porque su propio poder no puede menos de sacar provecho de la soberanía del pueblo de quien ellos soberanamente disponen, gracias a la confianza que saben inspirarle. (Aristóteles, La Política, Cap. IV. Especies de democracias)*

La elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos ha sido analizada desde diversos enfoques. Se ha señalado el perfil demográfico de sus electores, la combinación de este perfil con la geografía y las reglas electorales, el malestar social derivado de la lenta recuperación económica producto de la crisis de 2008, el resurgimiento del conservadurismo y nativismo en el pensamiento político norteamericano, entre muchas otras. Muchos de estos análisis han tratado de explicar esta presidencia como una “anomalía” o como un proceso político de ajuste. Todo ello, más por la antipatía o amenaza representada por Trump como

presidente, que como análisis que permita conocer el fondo de esta compleja realidad y, menos, aceptar que Trump puede estar en la presidencia por ocho años.

Tanto Popescu como Surel (2001) analizan las características del populismo de derecha en Europa. En general, señalan, este régimen se sostiene en una fuerte retórica económica proteccionista en busca del voto de obreros desplazados por la globalización y las constantes recesiones económicas, a quienes ofrecen soluciones a partir de la protección contra la competencia externa, los flujos migratorios y el fortalecimiento de la identidad nacional y





cultural. Todo ello sumado al reclamo contra los gobernantes incapaces de resolver los problemas, a quienes denuncian como una clase con privilegios indebidos y acusándolos de traicionar a la nación. Prometen una regeneración de los “verdaderos valores” del pueblo.

Como receta, el candidato Trump fue cumpliendo cada uno de los aspectos que caracterizan al populismo de derecha europeo, prometiendo devolver la “grandeza” al país reimpulsando la economía y fortaleciendo la seguridad nacional. Desde su lema de

campaña, ahora de gobierno, *Make America Great Again*, hasta su contrato con los electores presentado en octubre de 2016. Es precisamente este contrato la clave de una fórmula populista que, al mismo tiempo, es su principal apuesta política que resulta infalible.

El contrato con los electores se enfoca a acciones de gobierno que ha realizado en los primeros cien días de gobierno. Estas acciones contemplan seis medidas para “limpiar la corrupción”, siete acciones para “proteger a los trabajadores americanos” y cinco acciones enfocadas a la seguridad y el Estado de Derecho. Adicionalmente, contempló la presentación de diez iniciativas legislativas.

Durante estos primeros cien días Trump ha lanzado ya su campaña para la reelección sobre la base de su contrato y sus resultados. Aunque en realidad, incumplir alguno o muchos de los puntos del contrato no representa un riesgo, pues tal incumplimiento es fácilmente endosable a esos ‘políticos tradicionales de Washington’ a quienes denunció en su campaña, el “establishment”.

En cien días Trump, ha anunciado el retiro de Estados Unidos del Tratado Comercial Transpacífico (TPP) y la renegociación o eventual salida del Tratado de Libre Comercio de Norte América (TLCAN). La cancelación de pagos a los programas de cambio climá-

tico de Naciones Unidas. Prohibiciones a “la inmigración desde regiones propensas al terrorismo”. Se eliminaron restricciones a la explotación de combustibles fósiles, dentro de lo que descata el relanzamiento del oleoducto Keystone XL. Mientras tanto, Trump fracasó en su promesa de eliminar el programa de salud impulsado por el expresidente Obama (*Obamacare*), que no logró mayoría legislativa (por culpa del *establishment*). Finalmente, queda en este momento la discusión de una reforma hacendaria, también en manos del Congreso, otra vez en manos del *establishment*.

Infalible apuesta por mostrar que en cien días Trump es un candidato anómalo, es un candidato que cumple sus promesas. Aquello que no se cumpla tiene un responsable que no será el presidente, sino las mafias políticas de Washington que buscan proteger sus intereses espurios. Como receta.

No obstante, este plan de cien días solo refleja una parte del fondo del programa de su gobierno, que trasciende al propio Trump y que es impulsado desde otras esferas de poder. Se trata de un plan que busca reorganizar el plano de acuerdos multilaterales y reimponer un orden hegemónico unipolar. Pero son acciones que dan votos, que son sensibles al elector.

### México y el plan de acción de Trump

A pesar de que Trump anunció acciones para los primeros cien días y que 5 de 18 tuvieron como destinatario a México y a los mexicanos residentes en Estados Unidos, ni el gobierno federal de nuestro país, ni los gobiernos estatales definieron acciones preventivas o un plan de trabajo ante las inminentes acciones del gobierno norteamericano. Peor aún, se han minimizado los efectos. El mundo podía estar en la incertidumbre sobre los efectos del gobierno de Trump, México no.

Se ha reiterado la comparación con el número de deportaciones realizadas por el gobierno de Obama. Quieren presentarse un escenario sin cambios. Nada más alejado de la realidad. El gobierno norteamericano ahora ha reforzado el número de efectivos migratorios conocidos como ICE (U.S. Department of Homeland Security Immigration



El gobierno federal no adoptó acciones preventivas para enfrentar las inminentes acciones de la Administración Trump.

Foto de Edgar Garrido/Reuters.

and Customs Enforcement). Se ha facultado a estos para realizar acciones de deportación inmediata más allá del rango de 160 metros de la frontera incluyendo a quienes tengan más de dos años de residir. Lo que se traduce en reducir las posibilidades de presentar medios judiciales para impedir la deportación. Por otro lado, se ha planteado la renta de centros de detención privada para retener a los detenidos.

La reducción de fondos federales a ciudades denominadas santuario se acompaña de la obligación de sus policías de cooperar con la autoridad migratoria, además de incluir un plan para que los agentes de ICE puedan entrenar tantos policías locales como sea posible. Adicionalmente, se ha iniciado el proceso para la construcción de un muro entre México y Estados Unidos.

No obstante la lenta respuesta de las instituciones mexicanas, se pueden señalar acciones que suman a favor de los mexicanos en Estados Unidos. Desde el aumento presupuestal para los programas de protección consular, hasta la reciente reunión de 7 gobernadores y 6 representantes de gobierno en Los Ángeles, California a nombre de la Conferencia Nacional de Gobernadores. En esta última, se intentó implementar acciones conjuntas desde los gobiernos estatales para atender a la comunidad mexicana en Estados

Unidos. Acciones incipientes, pero acciones finalmente.

**Donald Trump le apostó a un discurso que en tiempos de crisis tiene éxito. Apostó con promesas para cien días hechos para no perder. La reelección está en marcha, el 29 de abril serán tan solo los primeros cien de 2,920 días por transcurrir. Su proyecto político no está en las acciones de los primeros cien días, estos son propaganda, pero son propaganda que continuará, que no se detendrán porque dan votos.**

En México debemos plantear acciones desde múltiples niveles, la interlocución no es bilateral. No solo los gobiernos federales son interlocutores. México y Estados Unidos comparten mucho más que una conflictiva frontera. Son países cuyos futuros están relacionados. Ese futuro debe leerse en clave binacional. Un ejemplo de ello sucedió en 2016, México fue tema en las elecciones de Estados Unidos; en 2018 Estados Unidos será tema en las elecciones mexicanas. En las siguientes así seguirá.

---

## DILEMAS EN MATERIA DE MIGRACIÓN: LAS LECCIONES DE TRUMP PARA MÉXICO

---

Alexandra Haas Paciuc

PRESIDENTA DEL CONSEJO NACIONAL PARA PREVENIR LA DISCRIMINACIÓN

**D**onald Trump ha cumplido sus primeros 100 días de como presidente de EEUU. Aunque las implicaciones de su ascenso en materia de derechos humanos aún no se manifiestan por completo, esta nueva administración ha reforzado la necesidad de dotar de un nuevo dinamismo a la lucha contra toda forma de discriminación tanto dentro como fuera de EEUU. Para México, en particular, la presidencia de Trump implica un reto mayúsculo en lo que toca a las personas migrantes, en torno a quienes se ha difundido un discurso estigmatizante que pretende responsabilizarlas de gran parte de los males que aquejan a EEUU.

En este texto se presenta una serie de reflexiones y lecciones en materia de discriminación en contra de las personas migrantes, comenzando por la realidad de quienes se han ido a EEUU, siguiendo con quienes transitan o se asientan en México, para concluir con quienes retornan al territorio nacional tras hacer una vida fuera del mismo. Resulta urgente que nuestro país se comprometa con la aplicación efectiva de una política congruente, integral y de Estado en materia de inclusión para personas migrantes y refugiadas, cuyo centro sean los derechos humanos.



## Personas mexicanas en EEUU

De los 12 millones de personas migrantes de origen mexicano en EEUU, alrededor de ocho forman parte de la Población Económicamente Activa, casi todas empleadas.<sup>4</sup> Las y los migrantes son una fuerza indispensable para la economía estadounidense; por ejemplo, quienes viven en situación migratoria irregular ocupan casi 7 millones de empleos y contribuyen con cerca de 12 mil millones de dólares en impuestos cada año, monto que supera por mucho las ganancias anuales de corporaciones como MasterCard o eBay.<sup>5</sup> No obstante, estas aportaciones hoy se perciben de manera distorsionada: se asume que las personas migrantes arrebatan oportunidades educativas y laborales a las y los nativos estadounidenses, y que su presencia amenaza la estabilidad del país.

Así, los prejuicios continúan siendo el común denominador: se percibe a las y los inmigrantes como criminales, improductivos y consumidores de recursos ajenos. Ante una visión de esta índole, combatir la discrimina-

ción requiere de una doble estrategia. Por una parte, es necesario acompañar y asesorar legalmente a las y los mexicanos en EEUU, especialmente si se encuentran en riesgo de deportación. Deben saber que dicho procedimiento no puede realizarse sin un juicio de por medio, y que cualquier acto de discriminación o violencia puede ser denunciado y debe sancionarse. Por otra parte, el Estado mexicano necesita aliarse con la sociedad civil para mostrar que la migración mexicana no debe causar animadversión, puesto que no es una carga para la sociedad sino una fuente de riqueza. Este trabajo conjunto, aunque desde frentes diferenciados, debe mostrar que la migración promueve el desarrollo y crecimiento económico, reconociendo el valor de la diversidad en la cultura, el idioma y el arte, entre otros ámbitos. Por supuesto, la tarea no es sencilla; sin embargo, es útil tener en cuenta que la visión negativa sobre la migración representa solo una fracción de la opinión pública de EEUU.

## Las personas migrantes en México

Por supuesto, nuestras exigencias hacia EEUU nos obligan a mirarnos al espejo: no podemos ignorar las realidades de quienes transitan por México hacia otros países o quienes ven aquí un destino final. En el primer caso, la CNDH ha documentado que

<sup>4</sup> Consejo Nacional de Población (CONAPO) y BBVA Bancomer, *Anuario de migración y remesas 2016*, México, 2016, p. 50. Disponible en: <https://goo.gl/O39NO5>.

<sup>5</sup> Véanse Ben Gitis y Jacqueline Vargas (2016) *The Labor and Output Declines from Removing All Undocumented Immigrants*, American Action Forum; y Lisa Christensen, Matthew Gardner y Meg Wiehe (2016) *Undocumented Immigrants' State & Local Tax Contributions*, Institute on Taxation & Economic Policy.

transitar por territorio mexicano convierte a las personas en blancos del delito, presas fáciles del crimen organizado, víctimas de la privación de la libertad y sobrevivientes de abuso sexual.<sup>6</sup> La criminalización de facto de la migración indocumentada y el cierre de las vías de tránsito aumentan los riesgos de circular por nuestro país, especialmente considerando que el actuar de las autoridades se guía por prácticas de perfilamiento racial. En el segundo caso, quienes migran a nuestro país enfrentan hondas dificultades para acceder a derechos básicos como la salud, la educación y el empleo. Por ejemplo, en la región Sur-Sureste, nueve de cada diez adolescentes mexicanos entre 13 y 15 años asisten a la escuela, pero la proporción se reduce a la mitad para adolescentes que migraron a México del Triángulo Norte de Centroamérica.<sup>7</sup>

La lección para México es que nuestra política migratoria debe ser congruente: el trato a las personas migrantes en este país tiene que ajustarse a los estándares que exigimos para las y los mexicanos en el exterior. Transitar o asentarse aquí no puede significar exponerse a violaciones sistemáticas de derechos humanos. Esto requiere erradicar las prácticas discriminatorias por parte de las autoridades migratorias a través de protocolos y capacitaciones, así como eliminar las barreras injustificadas en ámbitos como la educación o el trabajo. Es importante acompañar estos esfuerzos con una narrativa que subraye que el respeto a los derechos de las y los migrantes en México no actúa en detrimento de los derechos de ninguna otra persona o grupo social. Solo así será posible combatir el racismo y la xenofobia, al igual que las agresiones que ambos podrían detonar.



<sup>6</sup> CNDH (2016) *Informe sobre la problemática de niñas, niños y adolescentes centroamericanos en contexto de migración internacional no acompañados en su tránsito por México, y con necesidades de protección internacional*, octubre. Disponible en: <https://goo.gl/lxTbYh>.

<sup>7</sup> Véase Rodrigo Aguilar y Silvia Giorguli (2016) "Escaridad en niños y jóvenes centroamericanos en México: generaciones 1.5 y 2.0". Policy Brief #10 del Central America-North America Migration Dialogue.



Foto de John Moore/Getty Images.

### La migración de retorno

Finalmente, está el fantasma de las deportaciones masivas, del fin de las ciudades santuario y de la negación del derecho al debido proceso para quienes regresen a nuestro país. Ante el endurecimiento de la política migratoria en EEUU, la cifra de retornos a México habrá de aumentar de manera dramática. Esto representa un gran reto para las instituciones mexicanas. Las y los migrantes de retorno hoy enfrentan mayor dificultad para encontrar empleo que el resto de la población, incluso si cuentan con bachillerato, licenciatura o algún grado de estudios más avanzado. Las ventajas competitivas con las que cuentan quienes regresan al país —no sólo un amplio dominio del idioma inglés, sino también una escolaridad por encima de la media nacional— se desperdician.<sup>8</sup>

Como país, tenemos que combatir el hecho de que las personas migrantes pocas veces quieran regresar. Incorporarlas a la economía formal beneficiaría a todas y a todos. En una encuesta de 2014, por ejemplo, 20% de las y los migrantes de retorno había invertido en al menos un negocio tras regresar a México; cinco años después, 75% de esos negocios seguía operando.<sup>9</sup> Por ello, lejos de enmendar programas ya existentes o emitir leyes de coyuntura, se requiere una estrategia integral y focalizada. Es necesario desarrollar atención inmediata, expedita y útil, así como construir vías de acceso igualitario a la educación, la salud, el crédito y el empleo, especialmente en localidades con altas concentraciones de personas migrantes de retorno. El combate a la xenofobia y el racismo es también relevante para lograr la inserción de este sector social.

<sup>8</sup> Roberto Lara y Matías Jaramillo, coord. (2016), *Prontuario sobre movilidad y migración internacional: Dimensiones del fenómeno en México*. México: Unidad de Política Migratoria y Consejo Nacional de Población. Disponible en: <https://goo.gl/T9fUtP>. Véase Gráfica 2.9

<sup>9</sup> Mexicans and Americans Thinking Together [MATT] (2014) "The US/Mexico cycle: End of an era"

### Comentario final

La presidencia de Trump nos ha mostrado que ningún avance en materia de derechos humanos puede darse por sentado: ante el ascenso de discursos basados en prejuicios, es fundamental redoblar esfuerzos en favor de la inclusión. Sin embargo, los esfuerzos no pueden concentrarse sólo en quienes viven fuera de nuestro país. Necesitamos una política migratoria integral que, tras modificar leyes y procedimientos aún vigentes, proteja los derechos tanto de quienes transitan por México como de quienes arriban (o regresan) para vivir en él. Será necesario, por supuesto, tomar en consideración la diversidad que existe entre las personas migrantes, puesto que cada perfil particular —por ejemplo, mujeres, personas con discapacidad, personas LGBTI, niños y niñas, personas adultas mayores, así como sus posibles combinaciones— enfrenta circunstancias distintas. Combatir la violencia desproporcionada que afecta a las personas trans migrantes en centros de detención migratoria<sup>10</sup> requiere estrategias distintas que proteger a la infancia no acompañada que transita por México del abuso sexual y otros delitos.<sup>11</sup> Sin embargo, sólo erradicando políticas, discursos y patrones discriminatorios podremos garantizar el goce de derechos humanos, favorecer el desarrollo y el crecimiento económico, y fortalecer la cohesión social.

<sup>10</sup> Aunque sólo una de cada 500 personas detenidas en las instalaciones del Immigration and Custom Enforcement (ICE) es trans, una de cada cinco víctimas de abuso sexual registrado al interior es trans. Véase CIDH (2015) *Violencia contra personas LGBTI*, noviembre, p. 178.

<sup>11</sup> Véase CNDH (2016) *Informe sobre la problemática de niñas, niños y adolescentes centroamericanos en contexto de migración internacional no acompañados en su tránsito por México, y con necesidades de protección internacional*, octubre.

# IMPACTO DE LLEGADA DE TRUMP EN EUROPA Y RUSIA

Jordi Bacaria Colom

DIRECTOR DE CIDOB EN BARCELONA

La actitud hostil de Trump hacia Europa iniciada en su campaña electoral, presenta ya algunos cambios. Dada su imprevisibilidad habitual, habrá que ver si los primeros cien días de su presidencia responden a una tendencia más moderada o se confirma la anterior más desafiante. Los mensajes que llegan siguen siendo contradictorios ya que, mientras una parte de su administración proclama una relación estrecha con Europa, en las acciones presidenciales que afectan a Europa, ni tan siquiera consulta a sus aliados.

Los hechos más recientes han cambiado ligeramente las pesimistas percepciones europeas. Éstas puede que no sean relevantes, pero dado que la Unión Europea es el resultado de unos tratados y son los Estados miembros y más concretamente sus gobiernos los que deciden su evolución, las declaraciones de Trump sobre la Unión Europea pueden fraccionar la frágil unidad de acción en temas esenciales. Temas como el euro si hubiese que hacer frente a una nueva crisis. O la libre circulación de personas en el espacio europeo, si el elector europeo responde en clave nacional y proteccionista frente a la emigración y los refugiados. Las acciones de Trump, pueden tanto distanciar a

los Estados miembros del proyecto de la UE, como también podría ser el revulsivo para que la UE encarase las reformas necesarias para su reforzamiento institucional. Para que esto sea posible el núcleo duro de la UE debería avanzar en este sentido sin que los resultados electorales nacionales limiten o erosionen al conjunto de la UE.



Angela Merkel y Donald Trump se reunieron en la Casa Blanca el 20 de marzo de 2017. Foto de Jabin Bostford/The Washington Post.

Al principio, el blanco de los ataques fueron el euro, Alemania y la propia Unión Europea. Las incertidumbres también afectaban la seguridad europea, con su declaración de que la OTAN era una organización obsoleta, como de su posición favorable a Putin. También directa e indirectamente, la economía y la política europea se han visto amenazadas. El apoyo de Trump al Brexit, con las audiencias a Nigel Farage, líder de UKIP, en noviembre, antes de ocupar la presidencia y después, en enero, a la primera ministra británica Theresa May, no deja de ser un explícito apoyo a la desintegración europea. La admiración de los políticos populistas europeos hacia las políticas proteccionistas comerciales y las barreras a la migración y los refugiados, son un gran desafío visto el panorama electoral de este año en Europa. Ha habido elecciones en Holanda, siguen las presidenciales en Francia, las parlamentarias en el Reino Unido y Alemania.

En las elecciones holandesas del 17 de marzo, se consiguió frenar el ascenso del populista Geert Wilders que quedó en segundo lugar, aunque a costa de una derrota de los socialdemócratas. Las elecciones en Francia, en su primera vuelta del 23 de abril y en la segunda el 7 de mayo, encumbran a Marine Le Pen, tanto por su tendencia ascendente como por la falta de liderazgo y dispersión de los adversarios de derecha, centro e izquierda.

Los resultados pueden ser de contención del dique o de su colapso.

La gran incógnita, incluso a la luz de los resultados en Holanda, es si la reacción de los votantes será votar más a los partidos y líderes partidarios de Trump para que se implementen este tipo de políticas en Europa, o sucederá lo contrario, los votantes reaccionarán en contra de las políticas de Trump no dando apoyo a los populistas conservadores europeos.

### Los límites a la expansión rusa en Oriente Medio

La posición favorable de Trump hacia Putin ha hecho sonar las señales de alarma en Europa. Aunque progresivamente en las últimas



semanas esta posición ha ido cambiando. La destitución del Consejero de Seguridad Nacional, Michael Flynn, por haber recibido pagos de origen ruso y por sus conversaciones con el embajador de Rusia, han supuesto un punto de inflexión en la posición de Trump en relación a Rusia. Las razones estratégicas en Oriente Medio también han influido. Sin embargo, la incertidumbre en esta posible relación entre Putin y Trump sigue abierta. En Europa, se producen tanto manifestaciones favorables a una buena relación con Rusia, como sucede en Francia con Marine Le Pen, proponiendo una Francia independiente fuera de la UE. Como también se producen reacciones contrarias por parte de los Estados que se sienten amenazados por Rusia, los que rechazan la anexión de Crimea o denuncian el incumplimiento del acuerdo de Minsk para la solución del conflicto en Donbass en el este de Ucrania.

Moscú ha explotado hábilmente las tensiones euroatlánticas y su objetivo es quebrar el frágil consenso sobre las sanciones a Rusia. La UE y Rusia han dejado de considerarse socios estratégicos, aunque en algún momento han avanzado y coincidido en acuerdos internacionales importantes, como el acuerdo nuclear con Irán. Sin embargo, éste es el tipo de acuerdo que Trump considera inaceptable a pesar de haber sido firmado por Estados Unidos durante la administración Obama.

En realidad, Trump y Putin desean controlar Siria para controlar la región y divergen en la relación con Irán. Mientras Rusia apoya a Al Asad y por lo tanto combate a los grupos rebeldes entre los cuales el grupo wahabista sunita del Frente Al Nusra filial de Al Qaeda, la nueva estrategia que parece sigue la administración Trump es debilitar a Al Asad para evitar que Irán y los grupos chiitas controlen la región.

El entusiasmo de los principales canales de televisión de Rusia por la victoria de Trump, ha desaparecido en pocas semanas. El acercamiento rápido entre Washington y Moscú a costa de Bruselas ya ha decaído. Con los misiles lanzados el 7 de abril, Trump traza la línea que, Rusia no deberá sobrepasar en Oriente Medio. Si es así, un motivo más de tranquilidad para Europa. Por el momento, la intervención rusa se puede fraguar por la vía de la manipulación electoral y política, así como la desinformación en el escenario europeo. También puede concentrarse en su expansión por el oeste, desestabilizando a sus vecinos. Ucrania es prioritaria en las respectivas agendas bilaterales de Moscú y Bruselas y foco de enfrentamiento. Bielorusia no escapa de este temor. La debilidad de Rusia le lleva a apelar a los “legítimos intereses rusos en el espacio postsoviético” y el temor a ser agredida la convierte en agresora.



En la imagen, el presidente de Francia, Francois Hollande, la Canciller Alemana, Angela Merkel y el presidente de Ucrania, Petro Poroshenko, en una reunión en enero pasado. Foto de AFP.

Occidente no valoró las consecuencias de la desintegración del espacio postsoviético y Rusia quiere restaurar el equilibrio anterior. Trump y la Unión Europea deberían evitar querer resolver todas las tensiones con Rusia rápidamente. Pero ello requiere acompasamiento en lugar de enfrentamiento entre aliados. En medio de tanta confusión, Trump ha felicitado rápidamente a Erdogan por la victoria en el referéndum del 16 de abril, cuestionado internacionalmente y con cautas dudas en la Unión Europea, al mismo tiempo que le ha agradecido el apoyo en el bombardeo de Estados Unidos a Siria. Turquía que es pieza estratégica en el escenario de Oriente Medio, es miembro de la OTAN y mantiene fríamente abierta la petición de adhesión a la Unión Europea. Como dice el periodista Tomás Alcoverro, corresponsal en

Beirut, Oriente Medio es un confuso rompecabezas y si alguien cree que lo entiende es porque se lo han explicado mal. Trump parece no entenderlo; simplemente, como todo populista aspira a explicarlo mal.

### **Brexit y el riesgo de desintegración europea**

Vistas las primeras actuaciones de Trump, se puede hablar de una “nueva relación transatlántica” que en la Unión Europea afectará el comercio y la seguridad. Pero también impacta en la relación de la UE con Rusia y con el Reino Unido. Todo ello puede originar tensiones entre Estados europeos y de estos con la UE y acabar con los frágiles equilibrios existentes.

Trump con sus propuestas, alienta a algunos Estados de la UE a seguir el camino del Reino Unido de dejar la UE. En sus declaraciones ha dicho que el Brexit será un éxito y otros países van a dejar la Unión Europea. El encuentro con Theresa May a finales de enero, puso de evidencia un frente común contra la Unión Europea. Con la invocación del artículo 50 del Tratado de la UE el 29 de marzo, el Reino Unido ha iniciado la cuenta atrás de las negociaciones para salir de la UE. Aunque de acuerdo con el Tratado de la UE, el Reino Unido no puede negociar unilateralmente tratados comerciales con terceros países mientras forme parte de la UE, en las declaraciones tras la visita de la primera ministra británica, ambos líderes destacaron las conversaciones inmediatas para establecer un acuerdo comercial. No se puede negar que existe una agenda de negociación de un acuerdo entre Estados Unidos y el Reino Unido, para que entre en vigor en el momento en que finalice la relación con la UE. De hecho, ya cuentan con una base que es la parte negociada con la UE del Tratado Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP). Si se llegase a firmar un acuerdo comercial entre el Reino Unido y Estados Unidos que entrase en vigor rápidamente, la ventaja británica con respecto a la UE sería evidente.

Para reforzar su posición parlamentaria y forzar una negociación dura frente a la UE, May

se ha visto obligada a convocar elecciones parlamentarias el próximo 8 de junio. Elecciones que tendrán tintes de un segundo referéndum y de división del electorado. Los resultados con el sistema electoral mayoritario británico (*First Past the Post*), son poco previsibles. Con un partido laborista en crisis, con Escocia en contra del Brexit, con los liberales pro UE al alza y el Partido de la Independencia del Reino Unido (UKIP) pro-brexit, con pocas posibilidades, y con parte de su voto trasvasado a los conservadores, May aspira una abultada victoria de los conservadores. A pesar de la incertidumbre, los conservadores ganarán cualquiera que sea el resultado. Si obtienen una mayoría absoluta podrán introducir una negociación dura, si no la obtienen siempre podrán apelar a los resultados electorales para moderar su posición. Ya lo hicieron con el referéndum, “brexit is brexit” cuando en campaña defendían lo contrario.



Foto de Daniel Leal-Olivas/AFP.



Theresa May, primera ministra de Gran Bretaña, se reunió a finales de enero con Trump, lo que puso en evidencia un frente común contra la Unión Europea.

No habrá, pues, acuerdo comercial y de inversiones de la UE con Estados Unidos. Sí lo habrá, en cambio, con la UE y el Reino Unido y éste con Estados Unidos. Entre la UE y Estados Unidos, incluso si se mantuvieran los bajos aranceles, subsistirán las altas barreras no arancelarias, con las cuales se puede hacer un proteccionismo muy efectivo. Sin embargo, un impacto importante del proteccionismo americano en Europa, vendrá dada por la renegociación del TLCAN con México. Las inversiones europeas en México estarían en riesgo si el proteccionismo de Estados Unidos deja sin efecto la plataforma industrial mexicana con acceso a su mercado.

El objetivo de Trump es Alemania y la reducción de su elevado superávit comercial frente a Estados Unidos. Para ello todas las

fronteras son buenas para dicha causa. Si Merkel renueva el mandato en las elecciones de septiembre de este año, será indiscutiblemente la líder que la UE. Trump afirma que Merkel cometió un “error catastrófico” cuando permitió la entrada en Alemania de un millón de refugiados procedentes de Siria aceptando a gente de cualquier procedencia que nadie sabe de dónde vinieron. El ataque a Alemania y a los valores que defiende Merkel, es un ataque para dividir a la UE y obtener ventaja del proteccionismo.

### **El impacto de los 59 Tomahawk**

Los 59 misiles Tomahawk que Estados Unidos disparó el día 7 de abril contra una base aérea Siria, como supuesta respuesta de Trump a los ataques de Al Asad a la población civil con armas químicas, contienen bastantes mensajes para Europa y el mundo. La orden de ataque realizada durante la visita oficial del líder Chino Xi Jinping a Estados Unidos, tiene un mensaje directo para China y su protegido régimen de Corea del Norte que habrá que ver como descifran. Pero también tiene un mensaje para el resto del mundo, rubricado con el lanzamiento en Afganistán el 13 de abril de la mayor bomba no nuclear. Las acciones unilaterales, no han merecido ni la consulta al Congreso de Estados Unidos y mucho menos a sus aliados y a la ONU.

En cualquier caso, los líderes europeos han aceptado la acción de Trump en Siria. Donde hasta hace pocos días todo eran temores e incertidumbres, el bombardeo de la base Siria justificada por la indignación del presidente de Estados Unidos por el ataque químico a los niños, ha “humanizado” a Trump frente a la “maldad” de Al Asad. Y se ha valorado positivamente la distancia que ha puesto Trump con Putin, en particular en el escenario de Siria. El mensaje ha sido descifrado en Europa de manera positiva.

Sea cual sea el motivo por el que Trump ordenó el lanzamiento de los Tomahawk, el resultado no deja de ser una coincidencia estratégica con la política de Israel hacia el

Estado Islámico (ISIS). Ifraim Inbar, director de BESA, el “centro de estudios estratégicos” de la Universidad ortodoxa Bar-Ilan y asesor de Netanyahu, afirma que la existencia de ISIS puede ser la herramienta para socavar los planes de Irán, Hezbolá, Siria y Rusia para conquistar Oriente Medio. El ataque a la base militar de Al Asad, refuerza a los grupos rebeldes que combaten contra el gobierno de Siria y sostienen ISIS. Así se debilita la hegemonía de Irán en la región, y se limita el papel de Rusia.

Los bombardeos lanzados por Estados Unidos en menos de una semana en el escenario de Siria y Afganistán, parecen haber cambiado la percepción que había sobre Trump en Europa. Las bombas han sido más elocuentes que sus tweets. Pero también lo ha sido el cambio de su postura sobre la OTAN. Ahora ya no es una alianza obsoleta como dijo antes de su toma de posesión. En una reunión con el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg el pasado 12 de abril en la Casa Blanca, Trump dijo que la amenaza del terrorismo había resaltado la importancia de la alianza militar. Pero la OTAN no descuida ni el flanco Este ni el flanco Sur, para hacer frente a cualquier amenaza. Realmente tantos cambios en tan pocos días son desconcertantes. ¿Cuál será el próximo paso de Trump que debería preocupar a Europa? ¿Serán bolas rojas o negras?



Trump se reunió el 12 de abril con el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, un encuentro en el que el primero reconoció que la alianza no es obsoleta como lo afirmaba en su campaña presidencial.

---

## CHINA Y ESTADOS UNIDOS: DOS LIDERAZGOS EN ÁSPERA COMPETENCIA

---

Alexis Rivera\*

MAESTRO EN ASUNTOS INTERNACIONALES POR LA SCHOOL OF GLOBAL POLICY AND STRATEGY DE LA UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA, SAN DIEGO

**E**l triunfo de Donald Trump en las elecciones presidenciales de Estados Unidos del pasado 8 de noviembre de 2016 tomó por sorpresa a todo el mundo y China no fue la excepción. La relación entre estos dos países se ha vuelto un tanto impredecible y es probable que ocurra otro acontecimiento que le dé un nuevo giro al discurso de sus peculiares líderes. Desde 2010, varios años antes de que Trump se postulara como candidato, ya había comenzado con su retórica acusatoria hacia China. Hasta el 18 de abril, este país ha sido el que más veces se ha mencionado en sus tuits provenientes de la cuenta @realDonaldTrump, con un total de 422 menciones, mientras que otros países como Irán o México se mencionaron 212 y 123 veces, respectivamente. Esto, sin duda, evidencia la gran atención que el magnate le dedica a este país asiático.

Es sabido que las políticas propuestas por el presidente Trump son radicales y un tanto



inverosímiles, pero está empeñado en implementarlas. No obstante, hemos observado que, al final, la realidad y la inercia de los fenómenos económicos y sociales se vuelven factores de mayor peso. De lo que podemos estar seguros es que el principal efecto observable de las políticas propuestas por Trump es el aumento de volatilidad en el mundo (y el tipo de cambio del peso mexicano es un claro ejemplo de ello). Siendo China un país globalizado y fuertemente conectado a los

mercados mundiales, la volatilidad le afecta. Sin embargo, el liderazgo del presidente chino Xi Jinping y las decisiones que tome serán determinantes para definir el rumbo de su país.

En el mes de abril, la postura de Trump hacia China se suavizó con motivo de su reunión con su homólogo chino, contrastando la retórica que había usado antes de esta visita. ¿Por qué hubo este cambio de discurso por parte de Trump y por qué el presidente Xi aceptó reunirse con él después de que acusara a China de ser la mayor amenaza de Estados Unidos? La respuesta está en que ambos saben que las acciones de uno pueden afectar la imagen del otro y, además, éstas pueden generar una gran volatilidad en el mundo poniendo en riesgo su estatus quo como líderes de las principales potencias comerciales del planeta.

Entonces, ¿quién tendrá mayor impacto en el otro? Es decir, ¿las políticas de Trump estarían impactando las decisiones de Pekín o las acciones de Xi estarían marcando la agenda de Washington? ¿Quién tendrá más que perder y quién tiene mayor poder de negociación? Conocemos la visión de cada mandatario, por lo tanto, estas preguntas se vuelven relevantes, porque el impacto de Trump en China estaría en función de la capacidad de Pekín para negociar con el magnate. Para

esto, comentaré algunos acontecimientos que evidencian los vaivenes de esta relación.

### **Una relación bilateral con muchos vaivenes**

Primeramente, cuando Trump aún no tomaba protesta, sostuvo una llamada telefónica con la presidenta de Taiwán, Tsai Ing-wen, hecho que aumentó la especulación sobre la relación de Estados Unidos con China y muchos lo consideraron como un directo enfrentamiento a la política de una sola China. Meses después, 20 días después de la toma de protesta del presidente Trump, éste se reunió con el primer ministro de Japón, Shinzo Abe, reafirmando su alianza ante cualquier amenaza que pudiera surgir por parte de Pekín.

Estos acontecimientos, acompañados de los habituales discursos, mostraban a un Trump totalmente anti-China. Mientras tanto, los chinos en vez de tomar la actitud asertiva que los ha caracterizado en los últimos años, se mostraron más bien preocupados, siendo el presidente Xi el que más tendría que perder. En junio próximo, se llevará a cabo el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista de China, que reúne a la élite más poderosa de aquel país con más de 400 funcionarios de alto rango

y es ahí donde se decide la transferencia del liderazgo del partido y del país para el siguiente quinquenio de 2018 a 2023. En esa reunión, si Xi quisiera continuar en el poder para el siguiente periodo, tendría que mostrarse como un líder poderoso que está conduciendo a China hacia el progreso. La actitud de Trump atenta directamente contra esto por lo que una reunión con el mandatario estadounidense era inminente, de lo contrario Xi se vería disminuido y esto tendría un efecto negativo en la decisión del partido comunista.

Por tal motivo, no pasaron ni dos meses después de la visita de Abe para que Xi visitara la residencia de Mar-a-Lago. Trump tenía muchos temas que negociar con Xi incluyendo la situación en Corea del Norte, la balanza deficitaria con ese país, la disputa en el sudeste asiático por el Mar del Sur de China, por lo que una reunión con Xi también era de su interés. Al final de la reunión, se evidenció que Xi fue el gran ganador porque no sólo pudo reunirse y estrechar manos con Trump, sino que hizo que la actitud del presidente estadounidense hacia China cambiara positivamente.



En junio próximo, se llevará a cabo el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista de China, que reúne a la élite más poderosa de aquel país con más de 400 funcionarios de alto rango y es ahí donde se decide la transferencia del liderazgo del partido y del país para el siguiente quinquenio de 2018 a 2023.



China ahora cree en la apertura económica y, por lo tanto, está más inclinada a firmar acuerdos del tipo de la Asociación Transpacífica, del cual Trump se retiró desde que entró a la presidencia.

## Corea del Norte

Quizá el tema más crítico de la actual relación bilateral es la actitud beligerante de Corea del Norte. Pekín tiene el poder de controlar a Kim Jong-un, ya que de acuerdo con el diario [The Diplomat](#), la economía norcoreana depende en un 90 por ciento de la economía china. La imposición de sanciones económicas ha sido una práctica que Pekín ha usado para castigar a Pyongyang por sus prácticas militares que atentan a la paz en la región. Lo que no entiende

Trump es que China, a la vez, se encuentra entre la espada y la pared, porque no puede dejar de mantener a Norcorea como su aliado, pues perdería control sobre ella y ésta se volvería más impredecible. A China (y a Xi) le conviene mantener la estabilidad política y económica regional y mundial, ya que es la que le ha permitido hacer crecer a su economía. Por lo tanto, China se estará mostrando en favor de la paz mundial (y sobre todo durante este año por el evento

de noviembre) y pondrá esta difícil tarea como una de sus prioridades. Pero, ¿a qué precio? Al mismo tiempo que Xi se reunía con Trump, [China se abstuvo de vetar una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU](#) para condenar los ataques con armas químicas en Siria, hecho que pudo derivarse de la reunión entre ambos mandatarios. Xi haría lo posible para mantener una buena relación con Trump y lo logró, y de no ocurrir ningún evento extraordinario, Xi tendrá todo el respaldo para gobernar su país hasta 2023.

### **Dos visiones económicas enfrentadas**

En el aspecto económico, Trump ha sido claro que su principal objetivo es la creación de empleos en Estados Unidos basado en una política proteccionista, mientras que la de Xi es mantener su crecimiento económico basado en la globalización y en el desarrollo de tecnología. China, que anteriormente funcionaba como la fábrica del mundo, buscando desesperadamente atraer inversión extranjera directa (IED), [logró convertirse en el principal receptor de inversión en 2014, por encima de Estados Unidos](#) y, al mismo tiempo, logró que en 2015 los flujos de su inversión al exterior sobrepasaran su IED, de acuerdo con un [reporte de KPMG](#).

Ahora, China está consciente de que la apertura económica de otros países será su mejor escenario y, por lo tanto, más inclinada a firmar acuerdos del tipo de la Asociación Trans-

pacífica (TPP), el cual reunía a un gran número de aliados de Estados Unidos. En palabras del Prof. Barry Naughton de la School of Global Policy and Strategy de la Universidad de California San Diego, si el TPP se hubiera firmado, el comercio de sus miembros con los estadounidenses se habría intensificado y habría disminuido la dependencia económica de algunos de ellos con China. Este es el caso de países como Chile y Perú, que mantienen fuertes relaciones comerciales con el país asiático, y de haber entrado al TPP, estos vínculos hubieran disminuido. Este mismo futuro habrían tenido otras naciones asiáticas, las cuales estarán ahora listas para firmar acuerdos comerciales importantes con una economía china más madura que necesitará mejores condiciones para sus plantas en el exterior y no necesariamente para inundar otros países con productos de baja calidad.

**Trump, al estar buscando que el capital estadounidense se quede en su territorio, parece ignorar que habrá capitales de otros países que llenen el vacío de IED en muchas otras regiones y es ahí donde la inversión china se hará presente. Esto ya está ocurriendo, como ocurre con la petrolera China National Offshore Oil Corporation (CNOOC) que recientemente ganó una licitación para operar en el Golfo de México o con la fuerte presencia de Huawei en varios países africanos.**

### **Trump y la inmigración china**

En el aspecto migratorio, las políticas propuestas por el nuevo presidente también generan alta especulación. Estados Unidos es uno de los destinos preferidos por los chinos tanto por turistas como por profesionistas. Cada año llegan 300 mil estudiantes chinos a inscribirse a un programa de licenciatura o posgrado en universidades estadounidenses, de los cuales al menos un 30 por ciento busca la transición a otro tipo de visa y es así como alrededor de 40 mil logran alargar su estadía. Sin embargo, con la política recién propuesta para complicar la obtención de visas H1-B, menos chinos estarían pensando en inscribirse en estas universidades y podremos ver un aumento de las comunidades de chinos en otros países como Canadá, Europa y Australia. Asimismo, las nuevas restricciones que se podrían aplicar a las visas para inversionistas usadas por chinos acaudalados para residir en el país norteamericano a través de la compra de casas lujosas en lugares como California o Nueva

York, podrían volverlos más cautelosos y hacerlos buscar lugares que les den mayor certidumbre.

Finalmente hay que resaltar que el respaldo político importa, independientemente del tipo de gobierno en el que se esté. De acuerdo con un estudio de Gallup de febrero, los niveles de aprobación de Trump rondan el 38 por ciento, acompañado de una división en su propio partido. En noviembre se sabrá qué tanto apoyo tiene Xi en su país, aunque todo parece indicar que será más fuerte que el que tiene Trump con los republicanos. En resumen, vemos a un líder estadounidense inestable, dividido, sin apoyo social ni político y alimentando enemistades. Por el otro lado, vemos a un líder chino que posiblemente seguirá gobernando por cinco años más, que buscará más alianzas, que pudo cambiar la actitud de su contrincante y cuyos vínculos con el resto del mundo hacen que pueda prescindir de Estados Unidos. Con todo esto, le planteo la siguiente pregunta al lector: ¿cuál líder impactará en mayor medida la política exterior del otro?

---

# CONVIVIENDO CON TRUMP EN CENTROAMÉRICA

---

Carlos Humberto Cascante Segura

OBSERVATORIO DE POLÍTICA INTERNACIONAL UNA-UCR. COSTA RICA

Pocos sucesos noticiosos han captado la atención de los centroamericanos como la llegada de Donald Trump al poder. Su ascenso parecía trastocar la relación que venía, aparentemente, estable que se había establecido tras el final de los conflictos de baja intensidad en Centroamérica, en los que el intervencionismo estadounidense jugó un papel fundamental.

## Los fundamentos de la relación de Centroamérica con los Estados Unidos

La Centroamérica de finales del siglo XX y principios del XXI siguió una estructura de relaciones internacionales en la cual los Estados Unidos, como el país hegemónico regional, se enfocó en la consolidación del pacto comercial y de inversión (mediante el tratado de libre comercio con Centroamérica y República Dominicana conocido como CAFTA), así como en la construcción de relaciones dirigidas a combatir el crimen transnacional y la regulación -con altos y bajos- de los flujos migratorios. El establecimiento de esta agenda dirigió los flujos de cooperación a dichas áreas, sin que llegase a alcanzar los montos que se destinaban al Istmo en las décadas de los ochenta y los noventa. Sin embargo, la reducción de la presencia de los Estados Unidos no implicó que se redujera su injerencia en la política interna centroamericana.





De la misma forma, la concentración de los Estados Unidos en otras regiones del planeta, así como el crecimiento y la consolidación de otras potencias llevó, desde el final de la Guerra Fría, al crecimiento paulatino de los intereses de los tradicionales socios europeos, acompañados por los intereses chinos en toda la región y rusos, particularmente en Nicaragua, a principios de este siglo. Desde esta perspectiva, la Centroamérica de la segunda década del siglo XXI experimenta un escenario más complejo de presencias extrarregionales que aquella que vio el final del siglo XX.

Trump representa muchas continuidades, pero amenaza con algunos cambios en ese panorama precisamente en temas sensibles para diversos sectores de la región. Incluso, llegó a pensarse que su política de repliegue podría favorecer la presencia china en Centroamérica. No obstante, dos elementos

hacían que el panorama se tornase complejo: la postura migratoria incluso más restrictiva que la impuesta en los años finales de la administración Obama y la amenaza latente de la reforma de los tratados de libre comercio.

Según el estudio de Rosebaum y Soto Ruiz (2015), los centroamericanos constituyen el 8% del total de migrantes en los Estados Unidos (casi de dos millones y medio de personas), pero representan el 15% de la población inmigrante indocumentada. Entre 2000 y 2014, el número de migrantes centroamericanos indocumentados en los Estados Unidos (especialmente guatemaltecos, salvadoreños y hondureños) pasó de 546 mil personas a 1 600 000 personas, es decir, se produjo un crecimiento cercano al 195%. Estos migrantes se traducen en un importante ingreso para sus respectivos países pues representan unos 16,471 millones de dólares.

Por otra parte, los Estados Unidos representaron en 2015 el 45% del origen de la inversión extranjera directa en la región. Asimismo, aún constituyen el principal socio para las importaciones de los países centroamericanos, con alrededor del 50% de las compras totales de la producción regional. En otros términos, el pacto comercial entre la región y los Estados Unidos se mantiene como una de las fuentes de riqueza y creación de empleos para los países del Istmo. En esta

línea, si bien el CAFTA no ha producido el mejoramiento de las condiciones de vida que sus defensores propugnaban, tampoco ha causado las disfunciones que sus detractores plantearon.

En el campo de la seguridad regional, la mayor parte de la cooperación estadounidense en la región se enfoca en aumentar las capacidades de los estados centroamericanos para combatir al narcotráfico, al ser un puente del trasiego de la producción de droga que se produce en los países sudamericano y que se transportan a los Estados Unidos.

Este panorama de cooperación sufrió algunos cambios en los últimos dos años de la administración Obama, cuando se adicionó a la cooperación estadounidense la lucha contra la migración mediante un programa denominado Alianza para la Prosperidad, un programa de más de 750 millones de dólares en 2016 y casi 1000 millones en 2017, para combatir las causas de la migración centroamericana, que abarca un aumento del dinero brindado a la lucha contra el narcotráfico, pero también al desarrollo de actividades productivas en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. No obstante, el plan ha sido criticado por no tomar en cuenta algunas realidades de la región, dado que no reconoce que la inversión no debe dirigirse únicamente a la creación de

empleo de baja calidad, sino a aumentar el valor agregado de la producción existente y se enfoca más en los síntomas de la seguridad que en sus causas.

Como puede apreciarse, cualquier tipo de cambio en los esquemas actuales podría representar graves daños e inestabilidad para muchos sectores del Istmo. Asimismo, el discurso xenófobo muchas veces utilizado por el presidente estadounidense brinda todo un espacio para pensar en cambios abruptos y alteraciones inesperadas del curso normal de las relaciones con los Estados Unidos.

### **Efectos regionales, reacciones nacionales**

Las posibles transformaciones de la agenda regional con los Estados Unidos fueron percibidas de formas distintas por los sectores de cada país. Por una parte, los gobiernos del denominado “triángulo norte”, establecieron como prioridad desarrollar mecanismos para enfrentar los retos migratorios. Sus inquietudes no hicieron más que incrementarse cuando el gobierno mexicano empezó a sufrir los embates de la política “trumpista”, dado que existe una silenciosa desconfianza de la política migratoria mexicana. En el sur, la amenaza de reducir la tolerancia y aumentar las deportaciones fueron recibidas como



un problema de seguridad. En esta línea, el aumento de los flujos migratorios, que ya están experimentado Costa Rica y Nicaragua, son concebidos por ambos países como una amenaza latente en sus fronteras.

Asimismo, la reducción en las remesas constituye un grave problema asociado a las medidas que puedan emplear la administración estadounidense. Estas representan, en promedio, el 50% del ingreso para tres millones y medio de centroamericanos, pero son fundamentales para la economía salvadoreña y hondureña por lo que una reducción aumentaría la pobreza en estos países.

Particularmente, en Costa Rica las medidas antinmigrantes fueron vistas con preocupación en razón de una posible reducción de las remesas, dado que los países centroamericanos son el segundo socio comercial del país, y una reducción de su economía podía traer aparejado una reducción del flujo comercial costarricense dentro de la región.

Por otra parte, las posibles renegociaciones comerciales preocuparon a las élites económicas exportadoras. No obstante, existe una relativa calma, dado que el saldo del comercio con Centroamérica sigue siendo relativamente poco importante para los Estados Unidos y, además, cuenta con un abultado superávit a su favor. A su vez, el anuncio de que la renegociación de tratado iniciaría por el tratado de libre comercio con México y Canadá (TLCAN) alivió las preocupaciones existentes.

Esa disparidad de criterios, que en algunas ocasiones no logra apreciarse fuera de la región, ha llevado a la utilización durante estas primeras semanas de la administración Trump a estrategias individualizadas en Centroamérica. Esto pudo observarse durante la Cumbre del Mecanismo de Tuxtla realizada en San José en marzo pasado (este reúne a México, Colombia y República Dominicana), cuando de los siete países centroamericanos solo asistieron dos de sus presidentes. En esta



línea, cada país ha mantenido contactos en diferentes niveles y ocasiones con la nueva administración, por ejemplo, Guatemala recibió la visita del secretario del Interior en febrero pasado y el presidente de Costa Rica hizo una visita oficial a los Estados Unidos en marzo. Esa disparidad de formas para enfrentar la relación con Washington constituye una constante estructural en las relaciones exteriores de los países centroamericanos.

### **Breve consideración final**

En las últimas semanas muchas de las amenazas de Trump parecen reducir su intensidad. La irrealidad del poder absoluto que caracterizó a su campaña parece sufrir el crudo enfrentamiento con las limitaciones del poder político, en un sistema tan complejo como el estadounidense, incluso fue tranquilizadora la continuidad del programa Alianza para la Prosperidad y la visita del secretario del Interior y su discurso sobre migración en Guatemala. Empero, su llegada ha señalado la necesidad de que los gobiernos centroamericanos se preparen para un mundo que parece dirigirse a una transición geopolítica. Esto implica desarrollar capacidades en los cuadros burocráticos encargadas de las relaciones exteriores de los países centroamericanos para enfrentar estas transformaciones, proceso que pasa por un proceso serio de profesionalización de sus ministerios de Relaciones Exteriores.



PÁGINA WEB:  
[www.iniciativaciudadana.org.mx](http://www.iniciativaciudadana.org.mx)



Iniciativa  
Ciudadana PCD



@iniciativa\_pcd



<https://www.youtube.com/user/Iniciativapcd>

## BRÚJULA CIUDADANA 87

Las ideas expuestas en los artículos son responsabilidad, exclusivamente, de sus autor/es. Brújula Ciudadana no necesariamente asume como suyas las ideas y propuestas de los artículos.

TELS. 5514 1072 / 5525 8232 / 5525 8276

**XIOMARA PERAZA**

EDITORA DE LA REVISTA BRÚJULA CIUDADANA

[xiomara.peraza@iniciativaciudadana.org.mx](mailto:xiomara.peraza@iniciativaciudadana.org.mx)

**Judith Meléndrez Bayardo**

DISEÑO Y EDICIÓN

[judithmelba@gmail.com](mailto:judithmelba@gmail.com)

